

# Trabajo de Fin de Grado

Brasil. Claves como economía emergente

*Autor/es*

Pedro Martín Ríos

*Director/es*

Jaime Sanaú Villarroya

Universidad de Zaragoza. Facultad de Economía y Empresa

Año 2015

## INFORMACIÓN Y RESUMEN

**Autor:** Pedro Martín Ríos

**Director del trabajo:** Jaime Sanaú Villarroya

**Título del trabajo:** Brasil. Claves como economía emergente

**Titulación:** Administración y Dirección de Empresas

La economía brasileña ha visto incrementado significativamente su PIB entre 2003 y 2010 aplicando políticas de carácter social, fundamentadas en subidas salariales, ayudas a los más pobres, escolarización de los más jóvenes... La pregunta que cabe hacerse es si han sido correctas las medidas. Los resultados son a simple vista, espectaculares, pero cualquier crecimiento económico debe tener una base sólida que permita contrarrestar los problemas macroeconómicos que se puedan presentar. Lula da Silva aprovechó las medidas del anterior gobierno (más dirigidas a la estabilidad económica que al plano social) para realizar una transformación sin precedentes. En este trabajo se busca comprender las claves del milagro brasileño, así como aquellos aspectos que puedan suponer un obstáculo a corto y largo plazo y qué medidas han de tomarse para solventarlos. La necesidad de conocer estos aspectos se debe al interés que despierta un país que será clave en el comercio internacional, cuyas inversiones podrían resultar atractivas si se desea el acceso a nuevos mercados y que es un nido de oportunidades empresariales en un contexto de crisis internacional.

*The Brazilian economy has increased its GDP between 2003 and 2010 applying social policies based on wage increases, aid to the poor, education for the young... The question that should be answered is if that measures have been correct. The results are spectacular, but any economic growth should have a solid base in order to counteract macroeconomic issues that can be showed. Lula da Silva took the measures of the previous government (more aimed to stabilize the economy) in order to unprecedented transformation. This work seeks to understand de keys of the Brazilian miracle, as well as those aspects that could suppose difficult in a short or long term and what measures have been taken to solve them. The need to know that aspects are due to the interest of a country that will be the key in international trade, whose investments could be attractive if it is wanted to access to a new markets and that is a nest of business opportunities in a context of international crisis.*

## INDICE

1.INTRODUCCION .....	4
2. HISTORIA RECIENTE DE BRASIL .....	5
2.1 Antecedentes .....	5
2.2 El fin de la dictadura: de Tancredo a Lula (1985-2003) .....	7
3. EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE BRASIL Y SUS CAUSAS .....	9
3.1 El PIB brasileño y su crecimiento .....	9
3.2 La reforma agraria .....	10
3.3 La industrialización .....	12
3.4 El auge del sector servicios .....	14
3.5 Las privatizaciones .....	15
3.6 Las reformas sociales de Lula da Silva contra la desigualdad .....	17
4. DESEQUILIBRIOS MACROECONOMICOS DE BRASIL .....	20
4.1 Los desequilibrios en la etapa Lula .....	20
4.2 La inflación .....	21
4.3 La deuda pública .....	25
4.4 El desempleo .....	27
4.5 Comercio exterior e inversiones extranjeras .....	29
4.6 La cuestión medioambiental .....	32
5. CONCLUSIONES .....	35
BIBLIOGRAFIA .....	37
ANEXO 1. Peso de los sectores económicos en Brasil .....	40
ANEXO 2. La productividad del sector agrícola en Brasil .....	41
ANEXO 3. El PIB per cápita brasileño .....	42
ANEXO 4. La inflación brasileña .....	44

## 1. INTRODUCCION

Este trabajo tiene como objetivo estudiar cuáles son las políticas que ha seguido la economía brasileña que, a nivel macroeconómico, ha experimentado un desarrollo de grandes dimensiones en las últimas décadas, aunque hoy en día no se pueda considerar en el sentido estricto un país desarrollado.

Vamos a abordar esta cuestión analizando las claves de Brasil, economía que ha incrementado sustancialmente su PIB durante la presidencia de Luiz Ignácio Lula da Silva entre los años 2003 y 2010. El estudio de este periodo va a ser la referencia, sin embargo, no puede abordarse sin conocer sus antecedentes históricos, políticos, sociales y económicos, lo que permitirá explicar de mejor manera las políticas adoptadas en la última década: ¿son políticas acordes a la situación en la que se encontraba el país? ¿Pudieron aplicarse antes de este periodo? ¿Han influido en el bienestar social o la desigualdad? ¿Qué efectos negativos pueden tener estas políticas a corto y largo plazo? Son algunas de las cuestiones que debemos responder para comprender mejor el presente y futuro de estas economías. Este trabajo se centrará en los aspectos económicos, aunque se haga uso de otras variables que den coherencia o expliquen el porqué de ciertas decisiones tomadas durante el periodo de mayor crecimiento de Brasil.

Brasil, al igual que otras economías emergentes como Rusia, China o India, está adquiriendo un gran peso en la economía mundial debido a una demanda y oferta que crecen significativamente y que cualquier empresa deberá tener en cuenta. Para muchas empresas, los mercados emergentes están siendo claves para el éxito al constituir nuevas oportunidades para crecer y expandirse internacionalmente.

En primer lugar, se analizará la historia de Brasil con un enfoque económico. Esto permitirá conocer el contexto en el que se encontraba Brasil a comienzos del siglo XXI, siendo de gran importancia para comprender los acontecimientos posteriores y sus resultados. Se estudiará, a grandes rasgos, la economía brasileña, para profundizar en los diferentes aspectos a nivel macroeconómico y sin olvidarnos de los desequilibrios que pueden presentarse. Finalmente, se extraerán las conclusiones del estudio, que permitan hacer valoraciones del futuro de esta economía y adaptarlas al contexto económico que se vive actualmente.

## **2. HISTORIA RECIENTE DE BRASIL**

### **2.1 Antecedentes**

En el año 1501 los portugueses llegaron a costas brasileñas. Pronto vieron que la región tenía potencial económico por sus recursos naturales y en los años posteriores se fundaron colonias para potenciar las rutas comerciales. Portugueses junto esclavos, africanos y nativos, convivieron bajo un régimen colonial fundamentado en la esclavitud, la agricultura de productos novedosos en Europa y la extracción minera.

Este modelo se mantuvo durante más de 300 años. A finales de siglo XVIII existía un pequeño porcentaje de población que amasó grandes fortunas, mientras que un 20% de sus habitantes se dedicaba a la minería y el resto a actividades agrarias. De los 3.360.000 personas que residían en Brasil, 1.930.000 eran esclavos<sup>1</sup>.

La independencia de los Estados Unidos en 1776 y la Revolución Francesa en 1789 sentaron un precedente en Brasil. Se aprovechó de la incapacidad de Portugal para mantener el control, debido a los conflictos bélicos de las guerras napoleónicas, para impulsar la independencia de Brasil en 1822. Ese mismo año se fundó la monarquía brasileña, que duró hasta 1889.

Tras la independencia, la base del sistema económico fue esclavista (muy al contrario de las ex colonias españolas)<sup>2</sup>. La agricultura predominó en la costa y la ganadería en el interior. Aunque la minería persistió, muchos trabajadores se transformaron en productores de bienes de subsistencia al no depender de la metrópoli. El comercio aumentó, permitiendo la expansión económica. Un sistema fiscal, donde el 70% de la recaudación procedía de aduanas, que dependía de las exportaciones, hizo que a partir de 1831 el gobierno tuviera que pedir préstamos, siendo Inglaterra la principal beneficiada. Brasil fue un claro ejemplo del neocolonialismo, época en la que el control de un país no se tenía territorialmente, sino económicamente. Las transformaciones económicas y sociales (fruto de la revolución industrial), la inestabilidad social y las presiones de Inglaterra (cuyos intereses eran diferentes a los del siglo XVIII<sup>3</sup>) provocaron la abolición de la esclavitud en 1850, aunque no se conseguiría a efectos

---

<sup>1</sup> Mota (2009; p. 198)

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 265

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 331

prácticos hasta 1888. Esto incrementó el número de trabajadores, tanto de emigrantes europeos como ex esclavos, lo que originó una convivencia difícil<sup>4</sup>.

La revolución industrial forzó un éxodo rural y cambió la mentalidad de la población, que exigía una modernización. El aumento del descontento social, problemas económicos y el escándalo de la Guerra de Paraguay (se acabó con 80% de la población del Paraguay<sup>5</sup>) originaron una sublevación que supuso el final de la monarquía y la instauración la Primera República en Brasil en 1889.

Se intentó modernizar el país para paliar las desigualdades sociales, aunque persistió la fuerte herencia colonial. Se instauró el federalismo y una nueva Constitución. Se aprobó un programa económico, *El Encilhamento*, que puso en circulación masa monetaria para pagar el endeudamiento exterior, se concedieron créditos a las industrias para impulsar la industrialización del país y se creó la bolsa de valores. Los resultados fueron negativos: hiperinflación y una elevada deuda externa que empeoró las desigualdades.

En las grandes ciudades surgieron los primeros movimientos obreros y los sindicatos, que originaron huelgas y conflictos entre trabajadores<sup>6</sup>. La situación social se agravó con el *crack de 1929*. La primera crisis económica a nivel mundial llegó cuando los Estados Unidos frenaron sus importaciones de materias primas, agravando la economía brasileña, que dependía en gran medida de sus exportaciones (fue el fin del modelo agroexportador)<sup>7</sup>. Todo esto generó graves revueltas sociales que provocaron un cambio de gobierno en 1930, tras un levantamiento militar<sup>8</sup>.

Getúlio Vargas llegó al poder, iniciando una época de duras represiones y constantes contradicciones. Se abandonó el liberalismo de los años veinte y se pasó a un intervencionismo estatal, emulando el *New Deal* de Roosevelt. En 1937 un autogolpe de estado dio lugar a una nueva dictadura (*Estado Novo*) que simpatizó, tanto en relaciones como en su programa económico, con los estados fascistas de España, Italia y Portugal<sup>9</sup>. Se estableció un férreo control sobre precios y producción agraria. También se eliminaron las tasas interestatales, creándose un verdadero mercado nacional.

---

<sup>4</sup> Ibídem, p. 347

<sup>5</sup> Ibídem, p.371

<sup>6</sup> Correia de Andrade (1988; p. 42)

<sup>7</sup> Mota (2009; p. 466)

<sup>8</sup> Ibídem, p. 396-405

<sup>9</sup> Ibidem, p.493

Las fuertes protestas de la población, unidas a las presiones de Estados Unidos (que se convirtieron en el principal prestamista de Brasil cuando asumieron la hegemonía mundial), forzaron a Vargas a convocar elecciones generales en 1945, cuyos resultados lo mantuvieron en el poder. Brasil experimentó un acercamiento hacia las potencias vencedoras en la II Guerra Mundial e intentó modernizarse para alcanzar el nivel de sus nuevos aliados. Sin embargo, era un país dual: grandes élites culturales contrastaban con una mayoría analfabeta, hambrienta y azotada por el desempleo. Las presiones sociales y de Estados Unidos forzaron el suicidio de Vargas en 1954<sup>10</sup> y las clases más adineradas se hicieron con el poder. El final de este periodo concluyó con un autogolpe de estado militar en 1964.

De nuevo Brasil dio un paso atrás. Los cambios aperturistas tras la muerte de Vargas se paralizaron con la vuelta de un régimen militar que suprimió las libertades sociales. El nuevo régimen, consciente del atraso del país, intentó fomentar la industria nacional. El endeudamiento aumentó durante toda esta etapa. Los primeros resultados fueron positivos, alcanzando un gran crecimiento entre 1970 y 1973 debido a la favorable coyuntura económica mundial que incrementó las exportaciones brasileñas y el PIB (aumentó entre el 8,8 y el 14%). En 1973, la crisis del petróleo elevó los precios del crudo (Brasil producía mucho menos de lo que demandaba) y el aumento de intereses de los préstamos frenó la expansión y dejó el endeudamiento en cifras jamás vistas.

En 1974 el poder pasó a manos de Ernesto Geisel, quien propuso una apertura gradual del régimen y elecciones a nivel estatal en 1981. Surgieron nuevos partidos políticos (que volvieron a legalizarse) y se propusieron reformas en educación. Sin embargo, eran cada vez más los sectores sociales que presionaban al gobierno para convocar unas elecciones generales e implantar un sistema verdaderamente democrático. Las continuas presiones y los malos resultados económicos agotaron el modelo militar. Tancredo fue elegido en 1985 como presidente de Brasil, pero no tomó posesión de su cargo debido a su muerte, y fue sucedido por José Sarney.

## **2.2 El fin de la dictadura: de Tancredo a Lula (1985-2003)**

Con la elección de Tancredo en 1985 el régimen militar desapareció de forma pacífica. José Sarney, sucesor de Tancredo tras su muerte, comenzó la reestructuración

---

<sup>10</sup> Mindlin, Betty (1991) Cf. Entrada 1410, Darcy Ribeiro. En la misma obra se encuentra la carta-testamento íntegra donde expresa las causas de su suicidio, así como los hechos que llevaron a Vargas al suicidio

democrática en una época de auge de movimientos políticos y sociales y una economía en una situación delicada heredada del régimen anterior. Sarney inició un plan de estabilización económica que buscó frenar la inflación mediante la congelación de precios. El gran endeudamiento obligó a pedir una moratoria ante la incapacidad del pago, hecho que redujo las inversiones de capital extranjero en el país. El FMI exigió la desnacionalización de empresas, reducir el número de funcionarios y medidas que facilitaran la entrada de capital extranjero. Todo se tradujo en una crisis económica que no pudo frenar la inflación y el aumento de los gastos públicos frente a unos ingresos insuficientes. La corrupción, el hambre, el elevado analfabetismo (60% de la población) y la miseria siguieron siendo asignaturas pendientes<sup>11</sup>.

Se redactó una nueva Constitución en 1988, punto de partida del Brasil contemporáneo. Esta ofreció un sistema democrático federal con elecciones generales y estatales, mayores libertades, fin de la censura, derechos laborales (incluyendo el de huelga), liberación de presos políticos y exiliados del régimen o que ciertas actividades económicas fueran exclusivas de empresas nacionales. Las primeras elecciones en 1989, dieron a Fernando Collor (1990-1992) como vencedor.

Collor inició un plan económico para contener la inflación basado en la congelación de precios y salarios, apertura al mercado internacional, control del déficit y confiscación temporal de todos los activos financieros de la población. La conmoción causada en la sociedad y los malos resultados del plan provocaron la renuncia de Collor. Itamar Franco se proclamó presidente de Brasil (1992) en unas nuevas elecciones. Su *Plan Real* significó la continuación de las reformas mediante el cambio de moneda al real y la desaceleración de emisión de moneda, llegando a controlar la inflación. Fernando Henrique Cardoso asumió el poder en 1995, implantando medidas para estabilizar la economía y evitar la vuelta a la inflación, cuyos resultados le permitieron ganar unas segundas elecciones y alargar su mandato hasta 2003. La crisis en Argentina y la desaceleración mundial tuvieron efectos negativos en Brasil (sobre todo en el desempleo y el racionamiento energético) y se convocaron unas nuevas elecciones en 2003, cuyo vencedor fue Luis Ignacio Lula da Silva.

---

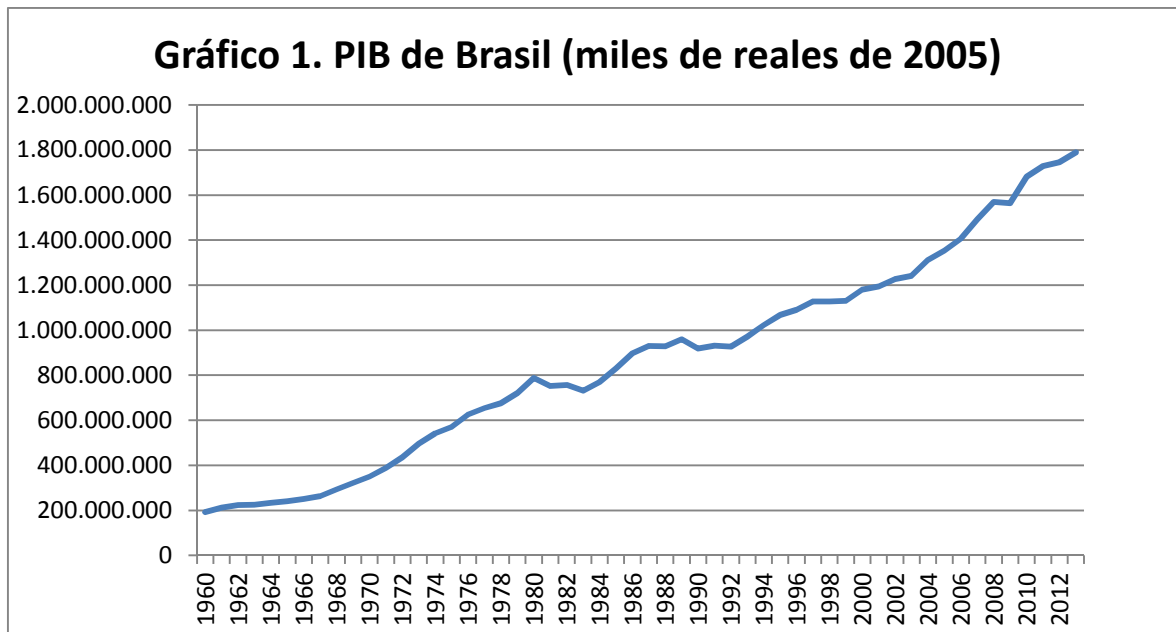
<sup>11</sup> Mota (2009; p.598 )



### 3. EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE BRASIL Y SUS CAUSAS

#### 3.1 El PIB brasileño y su crecimiento

Se puede distinguir varias etapas en la evolución del PIB brasileño entre 1960 y 2013. En el *Gráfico 1* puede verse un elevado crecimiento hasta 1985 con una tasa media acumulativa del 6,2%. En este periodo Brasil comenzó un proceso renovador en su economía que le permitió un rápido crecimiento. En el siguiente periodo (1989-1995), el PIB aumentó a una tasa media acumulativa anual del 1,9% y hasta el final del mandato de Cardoso (1995-2002) se mantuvo el ritmo de crecimiento en torno al 1,7%. Con Lula da Silva la economía brasileña experimentó un auge no visto desde el comienzo de su democracia: una tasa acumulativa media del 4,4%. Finalmente, cuando Dilma Rousseff sucedió a Lula da Silva, se retornó una tasa de crecimiento acumulativa media del 1,8%.



Fuente: World Development Indicators

Además, el incremento del PIB ha ido ligado a un aumento del PIB per cápita, lo que permite afirmar que se ha incrementado la calidad de vida. La *Tabla 1* muestra el PIB per cápita en los periodos anteriormente descritos y su crecimiento:

**Tabla 1. El PIB per cápita (Cruceiros de 2005)**

Año	1960	1985	1995	2002	2010	2013
PIB per cápita	1.727	3.977	4.300	4.458	5.618	5.823
Tasa media anual acumulativa	-	3,7%	0,2%	0,4%	3,4%	0,9%

Fuente: Elaboración propia a partir de World Development Indicators

Destaca el periodo de Lula da Silva, durante el cual el crecimiento alcanzó un ritmo semejante a la etapa de la dictadura militar. ¿Cómo pudo Lula da Silva hacer lo que ningún otro presidente pudo antes? ¿Fue su programa o aprovechó la marcha de la economía mundial? ¿Fue un crecimiento idóneo u originó desequilibrios macroeconómicos? Son las principales preguntas que deben plantearse, puesto que permitirán conocer las claves de un país destinado a estar entre los principales de su entorno y a nivel mundial. Como se analizará en el trabajo, Brasil experimentó cambios desde antes de la presidencia de Lula que le permitieron preparar el camino hacia tan intenso crecimiento. Entre los principales factores que directamente incidieron en la expansión cabe citar: la industrialización, las mejoras agrícolas, el auge del sector servicios, el aumento del consumo interno, las privatizaciones, el control de la inflación, el control de la deuda externa y la apertura a mercados extranjeros. Estos factores serán estudiados a continuación para comprender el alcance de los cambios registrados por Brasil en el siglo XXI.

### 3.2 La reforma agraria

Históricamente la agricultura ha sido una actividad importante para Brasil. Hasta 1929 se mantuvo un modelo agroexportador en el que el grueso de la actividad productiva y exportaciones procedían de este sector. El cambio llegó con el *crack* de 1929. Los Estados Unidos, principal importador de productos agrícolas brasileños, frenaron significativamente sus compras, repercutiendo de forma tajante en una economía que dependía de ellas. Uno de los principales problemas de Brasil era el sistema fiscal, que era oportunista y en términos prácticos no recaudaba más de lo que el gobierno gastaba, dado que la principal fuente de ingresos eran los aranceles a exportaciones<sup>12</sup>. El *crack del 29* supuso el principio del fin del modelo agroexportador de Brasil, que continuó durante todo el siglo XX. Conforme Brasil se fue desarrollando (al igual que otras naciones del mundo), el sector primario perdió peso relativo en la economía (*Anexo 1*).

<sup>12</sup> Baer and Fleischer (2011)

Con el fin del modelo agroexportador, se liberó mano de obra procedente del campo, que buscó nuevas oportunidades en las ciudades (éxodo rural). La mano de obra fue absorbida por el sector industrial y por el sector servicios.

El sector primario de Brasil ha sufrido las consecuencias de las diferentes políticas que han ejercido los diversos gobiernos en las últimas décadas.

**Tabla 2. El sector agrícola brasileño**

RATIO	1970	1980	1985	1995	2006
Número de establecimientos	4.924.019	5.159.851	5.801.809	4.859.865	5.175.489
Nº de granjas ganaderas	294.145	364.854	374.925	353.611	329.941
Hectáreas cultivadas (miles)	25.999.728	38.632.128	42.244.221	34.252.829	48.234.391
Nº trabajadores	17.582.089	21.163.735	23.163.735	17.930.890	16.567.544
Nº tractores	165.870	545.205	665.280	803.742	820.673
Valor producción (Constant USD 2005)	12.606.945.403	20.044.163.285	24.337.699.564	29.973.349.533	45.280.739.139

Fuente: Agricultural censuses of Brazil (2006)

En la *Tabla 1* puede verse cómo la agricultura y ganadería, lejos de disminuir tras el fin del modelo exportador, continuaron creciendo hasta 1985. Con el fin del régimen militar, los gobiernos que se sucedieron pusieron en marcha reformas que significaron un cambio estructural propio de un país desarrollado. Estas reformas modernizaron la agricultura con maquinaria más eficiente que permitió abaratar sus costes y aumentar su productividad. A partir de 1985, el número de granjas ganaderas y hectáreas cultivadas aumentaron y el número de trabajadores disminuyó. La mejora en productividad es latente, puesto que con menor mano de obra se obtuvo mayor producción. Este hecho tiene gran importancia al explicar el desarrollo de Brasil: aunque la agricultura ha reducido su peso con respecto a otros sectores, eso no significa que no haya dejado de crecer.

El gobierno de Lula mantuvo las líneas de Cardoso en materia agrícola, aunque algunas políticas del *Partido de los Trabajadores (PT)* afectaron al sector primario. Lula da Silva incluyó políticas sociales que multiplicaron el consumo interno, el gasto en I+D, las rentas y la posibilidad de financiación de familias y empresas, lo que supuso un gran atractivo para las inversiones extranjeras. Tanto familias como empresas (nacionales e internacionales) realizaron inversiones en maquinaria mucho más productiva, y por ende, se modernizó el sector. Lula puso mucho énfasis en mejorar este sector. Las políticas del PT buscaron paliar el hambre en la población, por lo que sus primeras

medidas se orientaron a crear los excedentes alimentarios, que se consiguieron con grandes aumentos en la productividad<sup>13</sup>.

En el *Anexo 2* puede verse como a pesar de reducirse el número de trabajadores, el valor añadido generado fue mayor y permitió el crecimiento del sector primario en la etapa del gobierno de Lula de una forma más acentuada.

### **3.3 La industrialización**

Brasil incrementó la inversión en maquinaria sofisticada y en bienes industriales durante el siglo XX. Hasta 1930 fue una industrialización sencilla y con poco peso, adaptada al modelo agroexportador de Brasil. Entre 1930 y 1980, la industria adquirió una mayor importancia (dejando al sector primario en último lugar) y Brasil pasó a ser un país con una industrialización “completa” (principalmente debido al *crack de 1929*, que supuso el fin del modelo agroexportador). Posteriormente, el sector secundario sufrió reestructuraciones orientadas a la apertura a mercados internacionales y a la globalización. En el *Anexo 1* puede verse la evolución de los porcentajes de los sectores económicos en Brasil, dejando patente una industrialización que ha mejorado la posición del sector secundario en la economía.

Las claves de su crecimiento entre 1945 y 1973 se deben al aumento de la inversión externa, la facilidad del crédito (que permitió el consumo de familias y empresas de bienes industriales) y un sistema tributario que amplió los ingresos que se percibían. La crisis del petróleo en 1973 encareció el crudo (del que Brasil dependía), lo que elevó los precios de las importaciones (llevando a saldos negativos de la balanza comercial) y provocó un aumento de la demanda externa para financiar el sector. Hasta la crisis de 1973, el PIB brasileño había aumentado hasta un 14% ese mismo año<sup>14</sup>.

No sería hasta las décadas de 1980 y 1990 cuando se registró otra mejora en el sector industrial. Con el gobierno de Collor, Brasil se embarcó en un nuevo modelo industrial enfocado a los mercados internacionales. Los resultados fueron mixtos: el crecimiento fue menor que en la década de 1960, aunque se experimentó un aperturismo y mejoró la economía. El capital extranjero disminuyó, lo que implicó el aumento de intereses para la financiación de las empresas, que unido al bajo capital humano, supuso la caída de la

---

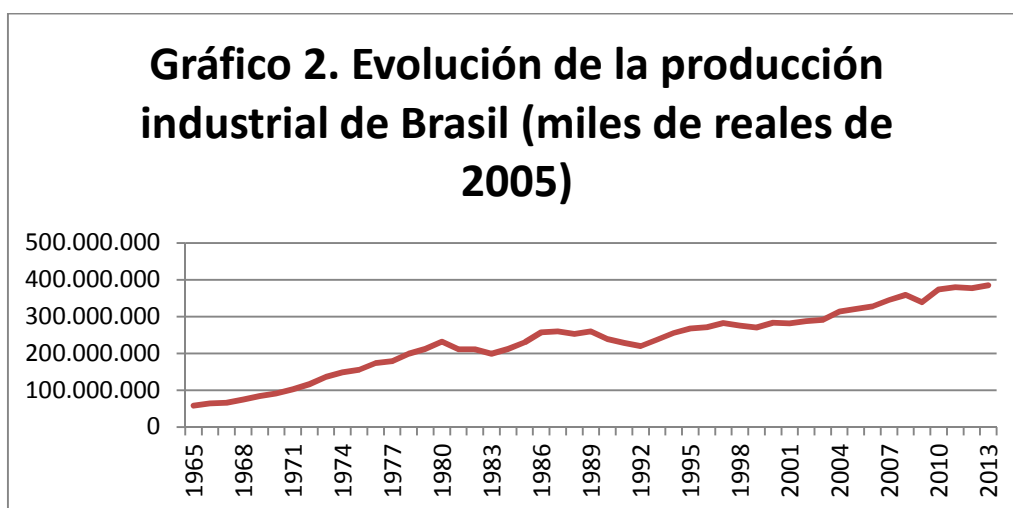
<sup>13</sup> Baer and Fleischer (2011)

<sup>14</sup> *Ibíd*

demanda de familias (por sus bajos salarios) y de empresas (ante las dificultades de financiar ciertos proyectos con dinero extranjero).

Con el inicio del gobierno de Lula, la política industrial cambió. Lula apostó por un mayor intervencionismo estatal para fomentar la industria, crear infraestructuras y desarrollar un mercado interno. Para lograr tales objetivos, su programa incluyó fuertes inversiones en infraestructuras y el fomento de la investigación e innovación. Los resultados fueron un aumento de la producción industrial entre 2003 y 2013 del 40%<sup>15</sup>. El gobierno de Lula siguió la línea de los gobiernos anteriores y la amplió fomentando el I+D industrial.

En definitiva, el sector industrial brasileño ha contribuido en gran medida al crecimiento económico del país. *“Un país puede crecer bien porque aumenta el número de personas que intervienen en actividades económicas o porque aumenta la productividad de sus factores productivos”*<sup>16</sup>. La industria de Brasil se ha modernizado significativamente y ha ampliado los mercados, se ha trasladado mano de obra a otros sectores y dotar al país de una industria capaz de conseguir una mayor producción con menos recursos. Brasil sigue el proceso de toda economía que experimenta un desarrollo: los sectores primario y secundario pierden trabajadores en favor del terciario. Como Brasil ha disminuido su población activa en el sector secundario, el aumento del valor de su producción industrial (Gráfico 2) ha sido posible por mejoras en productividad (debido a los incrementos en el factor capital).



Fuente: World Development Indicators

<sup>15</sup> Ibídem.

<sup>16</sup> Myro (2012)

### 3.4 El auge del sector servicios

A medida el grado de desarrollo de un país aumenta, los sectores primario y secundario pierden peso en la economía en favor del terciario. Brasil no ha sido una excepción. La modernización agrícola y la industrialización liberaron mano de obra que fue absorbida por el sector servicios (el éxodo rural provocó una gran demanda de servicios en las ciudades). Además este sector impulsó la expansión.

Para el gobierno brasileño el éxodo rural fue un reto: la mayor demanda de servicios públicos implicó aumentos del gasto gubernamental, teniendo en cuenta que el sistema recaudatorio era poco efectivo y originaba déficits.<sup>17</sup>

Otro aspecto a considerar por el Estado es el empleo sumergido. Se entiende como empleo sumergido a aquellos trabajadores que trabajan sin contrato, por lo que no tributan por sus retribuciones. Es un problema puesto que el Estado no puede recaudar lo suficiente como para suministrar todos los servicios públicos a su alcance, siendo un lastre para el desarrollo. Sin embargo, el crecimiento de la economía sumergida fue menor que el empleo regulado generado por el sector. En 2006, el 51,4% de los trabajadores del sector terciario realizaba actividad en economía sumergida. Aunque es cierto que el porcentaje es el menor de los tres sectores (el primario tenía un 70,8% y el secundario un 55,2%), debido al peso que tiene en la economía, la economía sumergida terciaria presenta un reto para los gobiernos por su capacidad de frenar el crecimiento<sup>18</sup>.

Todos los sectores económicos crecieron durante el gobierno de Lula, aunque la tecnificación de los sectores industrial y servicios fue mayor que en el agrícola. Servicios fue el sector cuyo crecimiento fue más acentuado, sobresaliendo respecto a los demás. En términos cuantitativos, mientras que en 2002 el sector terciario registró un valor de 124.087 miles de millones de reales, a finales del segundo mandato de Lula cerraba con 170.235 miles de millones de reales<sup>19</sup>.

En conclusión, a pesar del reto que implica la economía sumergida, el sector servicios resulta importante para la economía brasileña: por la ingente cantidad de empleo que oferta y por la generación de rentas que implica, permitiendo tanto el consumo de las

---

<sup>17</sup> Baer and Fleischer (2011; p.155)

<sup>18</sup> Ibídem, p. 158

<sup>19</sup> Abmed Ghotme (2012; p. 305)

familias como recaudación fiscal, elementos clave para cualquier país. *The simulation of increases in production in different sectors indicates that the possible growth of tertiary activities will tend to produce positive changes in income distribution, although the will also tend to increase informality*<sup>20</sup>. Es por ello que el sector servicios, ya sea por mejoras en productividad o por una mayor generación de empleo, seguirá siendo decisivo para el desarrollo de Brasil.

### 3.5 Las privatizaciones

El siglo XX fue una época de privatizaciones en Brasil. La privatización de empresas pretende desde solucionar problemas macroeconómicos a corto plazo, a remodelar la estructura de la economía en el largo plazo o con fines pragmáticos (sin apoyarse en ideologías, intentando buscar el beneficio social por encima de todo). Durante los años noventa, la economía brasileña privatizó más de 170 empresas, por las que obtuvo un ingreso de 83 miles de millones de dólares<sup>21</sup>.

A corto plazo Brasil sufrió la reducción de sus gastos públicos (lo que le permitió evitar déficits). Fueron muchos los inversores extranjeros que se animaron a financiar las empresas privatizadas, lo que impulsó la llegada de capitales extranjeros, muy necesarios para el desarrollo económico. Las empresas privatizadas perdieron su situación de monopolio, viéndose obligadas a ofertar mayor cantidad de productos a menor precio, avivando el consumo y la competitividad empresarial. La competitividad empresarial es un factor muy importante, porque fuerza a las empresas a innovar tanto productos como tecnologías, lo que se traduce en mejoras en productividad y en la creación de condiciones atractivas para la llegada de inversiones del extranjero<sup>22</sup>.

El caso brasileño, de forma histórica, se ha denominado “efecto péndulo”: muchas empresas privatizadas durante la Segunda Guerra Mundial, volvieron a nacionalizarse para ser privatizadas durante los 90. Lo que deja patente que, más que una cuestión ideológica, se debió a las necesidades de la economía en cada momento<sup>23</sup>.

---

<sup>20</sup> Baer and Fleischer (2011; p. 162)

<sup>21</sup> *Ibíd*em, p. 254-271

<sup>22</sup> *Ibíd*em, p. 254-271

<sup>23</sup> *Ibíd*em, p.253

Cabe destacar que el proceso desnacionalizador se hizo de forma inteligente. Para garantizar la competitividad, se impusieron escisiones en las empresas que evitaran la situación monopolística (separaciones verticales y horizontales), como en los casos de la electricidad o el ferrocarril. En ocasiones, estas empresas se entregaron a los inversores que presentaran precios accesibles a la población, aseguraran una rentabilidad mínima o aceptaran cláusulas de mantenimiento y rehabilitación, como en carreteras y transportes. El aumento de la competitividad de las privatizaciones permitió reducir los precios de los bienes y servicios ofrecidos, con la excepción de los puertos donde el 90% de la actividad se concentró en el puerto de Santos y la baja eficiencia del ferrocarril impidió aumentar la producción. Otros servicios, como el agua y alcantarillado, no lograron una completa privatización<sup>24</sup>.

El gobierno de Cardoso fue el que más fomentó el proceso privatizador. Lula da Silva desde la oposición, se mostró contrario a estas medidas (las ideas del PT recogían un mayor intervencionismo estatal para asegurar ciertos bienes básicos a la población). Ahora bien, el gobierno de Lula no revertió el proceso privatizador, sino que lo mantuvo tal y como lo había propuesto Cardoso. Es cierto que se paralizaron algunos procesos por cuestiones de inviabilidad o se intervino regulando determinados sectores como en el caso de los precios de la electricidad, pero el grueso de empresas que habían sido desnacionalizadas se mantuvieron de la misma forma entre 2003 y 2010. Algunas carreteras y autopistas de importancia fueron nacionalizadas, y también se propuso nacionalizar aeropuertos aunque no se llevaron a término.

En definitiva, las privatizaciones aliviaron el déficit público al reducir el gasto público y obtener ingresos de las ventas de empresas, pero ¿no fue una acción demasiado cortoplacista? En principio parece que sí, aunque los sectores desnacionalizados elevaron su competitividad y crearon un marco ideal para la llegada de capital extranjero, hito fundamental en la economía brasileña<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> Baer and Fleischer (2011; p. 254-272)

<sup>25</sup> *Ibidem* (p. 254-272)



### 3.6 Las reformas sociales de Lula da Silva contra la desigualdad

Como se ha comentado, durante la etapa de Lula se mantuvieron las políticas del gobierno de Cardoso y se incluyeron reformas que buscaban modernizaciones sectoriales más profundas y cuyos resultados se tradujeron en aumentos de la productividad y en la terciarización del país, elementos positivos para el crecimiento económico de cualquier nación. Sin embargo, ¿fueron estos cambios los suficientes? Para Lula da Silva no serían suficientes hasta que no existiera en Brasil un auténtico programa social que eliminara las desigualdades sociales, en términos de pobreza y hambre<sup>26</sup>.

La “*Beca Familia*” (cuyo funcionamiento sigue vigente) fue un programa destinado a dar ayudas a las familias con menores ingresos para las que se destinaron unas partidas presupuestarias nunca vistas en la historia de Brasil. Se incluyó el ejército en labores de construcción civil. Lula también puso en marcha programas como “*Hambre Zero*” (que buscaba erradicar el hambre en el país, un hecho que explica la preocupación por la modernización agraria) o para sacar a los jóvenes del mundo de las drogas<sup>27</sup>.

También se realizaron reformas en el mercado laboral. Se desarrolló un Plan Nacional de Erradicación del Trabajo Esclavo, que supuso la liberación de más de 13.000 trabajadores en situación de esclavismo desde 2003<sup>28</sup>. Los salarios mínimos aumentaron a costa de disminuir el gasto público en pensiones y aumentar la edad de jubilación de los funcionarios.

En materia educativa, se creó el FUNDEB (Fondo para la Manutención y Desempeño Educativo) para atender a 47 millones de estudiantes, con una inversión de 7,3 billones de reales entre 2007 y 2009<sup>29</sup>. El PROUNI (Programa Universidad para Todos) fue un programa de becas universitarias, siendo uno de los mayores de Latinoamérica, al otorgar hasta 265.000 becas en 2007. En la etapa de Lula, se construyeron 11 nuevas universidades federales con 135.000 plazas gratuitas.

---

<sup>26</sup> Forero (2010)

<sup>27</sup> CIDOB, Luiz Ignacio Lula da Silva. Consultado en 2015

<sup>28</sup> Herrero Villa (2006)

<sup>29</sup> FUNDEB (2015)

**Tabla 3. Evolución de la desigualdad en Brasil**

Año	Índice GINI	10% más rico	1% más rico	50% más pobre
1995	0,599	47,7%	13,7%	12,5%
1996	0,6	47,3%	13,4%	12,2%
1997	0,6	47,5%	13,6%	12,2%
1998	0,598	47,6%	13,8%	12,4%
1999	0,592	47,1%	13,1%	12,8%
2001	0,594	47,2%	13,8%	12,7%
2002	0,587	46,8%	13,4%	13,1%
2003	0,581	46,0%	13,0%	13,3%
2004	0,569	45,0%	12,8%	14,0%
2005	0,566	45,0%	12,9%	14,2%
2006	0,56	44,5%	12,6%	14,6%
2007	0,552	43,6%	12,3%	14,9%
2008	0,543	42,8%	12,0%	15,5%

**Fuente: PNAD (2008)**

Los resultados de estas medidas fueron espectaculares. Más de 13,2 millones de familias obtuvieron ayudas del “Beca Familia”, constituyendo el mayor programa de becas del mundo (invirtiéndose 10,5 billones de reales para tal fin). Si se observa la *Tabla 3*, el índice de GINI indica cómo se reparten los ingresos entre la población, siendo 1 el valor a una desigualdad absoluta y el 0 a la perfecta igualdad en la distribución de ingresos. El índice GINI descendió desde 1995, pero esta caída se acentuó desde que Lula llegó al poder en 2003. Si se observan los demás apartados de la tabla, se puede ver que el porcentaje de ingresos disminuyó entre los más ricos en favor de los más pobres. Brasil ha iniciado el camino hacia una mayor igualdad social, pero todavía queda mucho por delante.

Como se ha señalado, entre 1992 y 2008 los salarios aumentaron. En la *Tabla 4* puede verse la evolución, especialmente durante la presidencia de Lula. El salario medio aumentó un 16,8% y el mínimo un 34,5% entre 2003 y 2008. Este hecho es importante porque unido a las ayudas sociales permitió incluir al grueso de la población en el consumo interno del país. La creación de un verdadero mercado interno fue clave para Brasil como economía emergente. Las familias aumentaron su consumo, lo que favoreció la creación de más de un millón de puestos de trabajo para satisfacer las necesidades de una población cada vez más consumidora<sup>30</sup>. Además de favorecer el crecimiento económico brasileño, el mercado interno le ha aportado solidez al crecimiento alcanzado al sustituirse por el modelo exportador. Cuando la crisis económica de 2007 dejó las importaciones de los países del mundo en mínimos, Brasil

<sup>30</sup> Dutra, Moreira y da Silva (2010; p.4)

(que históricamente ha dependido de sus exportaciones) resistió mejor que otras naciones (incluso volvió a crecer en 2009) al suplir la dependencia externa por una demanda interna creciente<sup>31</sup>.

**Tabla 4. Ganancias persona/mes a largo plazo**

<b>Año</b>	<b>Media ganancias</b>	<b>Salario mínimo real</b>
1 992	848,2	307,0
1 993	890,0	273,1
1 995	1.077,3	244,0
1 996	1.113,3	243,1
1 997	1.103,4	249,6
1 998	1.094,8	262,4
1 999	1.014,4	257,9
2 001	1.003,2	297,2
2 002	978,8	300,4
2 003	911,7	308,6
2 004	910,6	315,9
2 005	951,3	346,4
2 006	1.021,3	393,2
2 007	1.048,9	407,2
2 008	1.064,8	415,0

**Fuente: Werner Baer y David Fleischer, 2011**

También los resultados fueron positivos a largo plazo. Durante la etapa Lula, el porcentaje de niños sin escolarizar entre 4 y 17 años pasó del 29 al 18%, lo que supuso una mejora del capital humano, no solo en términos sociales, sino en términos de productividad. Fue una oportunidad para salir de la pobreza y para que los ingresos de la población se elevaran en el futuro (lo que implica mayor consumo y recaudación tributaria).

En el *Anexo 3* puede apreciarse desde otra perspectiva, que la mejora en la calidad de vida de las políticas sociales fue determinante para el crecimiento económico.

---

<sup>31</sup> *Ibíd*em, p. 4

## 4. DESEQUILIBRIOS MACROECONOMICOS DE BRASIL

### 4.1 Los desequilibrios en la etapa Lula

Los resultados obtenidos por las políticas del gobierno de Lula da Silva fueron determinantes para la economía brasileña. El modelo agroexportador, a pesar de abandonarse en los años 30, continuó teniendo una gran influencia. El gobierno de Cardoso, y posteriormente el de Lula, permitieron un cambio estructural, en favor de la industria y el mercado interno. Las desigualdades se redujeron (tal y como indica el índice GINI de la *Tabla 2*), lo que permitió que parte de las familias pudieran consumir y la mejora del capital humano del país. Las señales de maduración y vitalidad sorprendieron a los analistas más optimistas.

Sin embargo, ¿fueron las medidas aplicadas oportunistas o tuvieron una base fundamentada? Algunos economistas señalan las dificultades de conseguir un crecimiento sostenible si no se combaten problemas como el desempleo, inflación, déficit de la balanza de pagos, deuda pública...<sup>32</sup>. Si una economía experimenta un crecimiento sin establecer unas bases que le den consistencia, caerá incluso a niveles muy por debajo de los iniciales<sup>33</sup>. Un ejemplo muy claro es el de Brasil, donde experimentó un elevado crecimiento fruto de la coyuntura económica internacional, hasta que *el crack de 1929* frenó las importaciones mundiales y Brasil vio agravados sus desequilibrios.

*“A partir de la concepción de una curva de Philips negativamente inclinada a corto plazo, se sostiene que los gobiernos populistas ignoran las restricciones macroeconómicas, como el combate a la inflación y al déficit público, y optan por el crecimiento acelerado a corto plazo, normalmente alimentado por políticas activas las cuales impactan en la demanda agregada, aumento de salarios, reducción de carga fiscal y bajos tipos de interés”* (Díaz-Alejandro, 1991; p.75). El gobierno de Lula tuvo voces críticas en este sentido, sin embargo sus políticas están lejos de tildarse de “populistas” o “oportunistas”.

---

<sup>32</sup> Dutra, Moreira y da Silva (2010; p.12)

<sup>33</sup> Ibídem, p.12

Es cierto que Brasil aprovechó el buen momento de la economía mundial a principios del siglo XXI para crecer a niveles jamás vistos, pero lo hizo de forma inteligente, teniendo en cuenta la estabilización de la economía para evitar que el crecimiento acabara siendo un arma de doble filo. El gobierno de Cardoso inició las reformas que permitieron estabilizar la economía y Lula da Silva las perpetuó, solventando los problemas sociales que históricamente ha sufrido Brasil. Un claro ejemplo es que el PT, que aboga por medidas económicas más expansivas, optó por medidas que contuvieran los problemas macroeconómicos<sup>34</sup>.

Brasil sufrió desde comienzos de siglo XX graves problemas macroeconómicos, especialmente la hiperinflación y la gran deuda pública. Con la adopción de propuestas más neoliberales en las dos últimas décadas del siglo XX, tomó conciencia de la necesidad de que las políticas deben tener en cuenta la estabilización económica, lo que explica por qué el gobierno de Lula, con ideas muy distintas a las de Cardoso, mantuvo el grueso de sus medidas.

Pinheiro y Giambiagi (2006; p.15), afirman que los programas de redistribución de renta, en vez de promover el crecimiento, lo dificultan: *“El modelo de aumentos simultáneos del gasto público y de la carga tributaria que caracterizó la economía brasileña en 1991-2005 (...) reduce la eficiencia y el potencial de crecimiento”*.

Sin embargo, Lula da Silva ejecutó las políticas de gasto público de forma gradual, apostando por el largo plazo. Sus políticas fueron fundamentales para un país que dependía de sus exportaciones para crecer. Además, contribuyeron a la población al fomentar el consumo interno del país, lo que permitió catapultar el crecimiento hasta niveles desconocidos.

## **4.2 La inflación**

Brasil tuvo un problema con la inflación desde mediados de siglo XX, viendo su peor cara en los 80, cuando existió hiperinflación. El aumento de precios tiene efectos negativos debido a que si los salarios no crecen al mismo nivel, supone una pérdida del poder adquisitivo de la población. También tiene consecuencias negativas para los inversores (tanto nacionales como extranjeros), debido a que el dinero invertido pierde

---

<sup>34</sup> Dutra, Moreira y da Silva (2010; p.14)

su valor, siendo un aspecto de suma importancia puesto que Brasil depende de las inversiones extranjeras, y necesita que su situación económica y fiscal resulte atractiva para los inversores. Si los salarios crecen al mismo nivel que la inflación, se produce un aumento en los costes de las empresas (que pueden registrar caídas en sus ventas si se ven obligadas a subir los precios de sus productos y por el aumento de costes de aprovisionamiento, transporte...). Cuando se pierde el control de la inflación y esta alcanza cifras muy elevadas (hiperinflación), una economía deja de funcionar correctamente, mermando su capacidad de producir y distribuir bienes.

La principal causa de la inflación brasileña se debió a que los gobiernos gastaban más de lo que recaudaban. Este hecho provocó que se endeudasen con el exterior para financiar su actividad. No sería negativo si la financiación externa se dirigiera a proyectos cuya rentabilidad asegurara el pago. Sin embargo, Brasil se endeudó a niveles que no permiten el pago de la deuda, por lo que el gobierno emitió masa monetaria para afrontar los pagos. El aumento de los agregados monetarios en la economía brasileña provocó la depreciación de su divisa y el aumento de precios.

Cuando el crecimiento de una economía es a costa de la inflación, acaba siendo un lastre si los aumentos de salarios no palían la pérdida de poder adquisitivo y se permite la llegada de las inversiones extranjeras.

En 1964, con la dictadura militar, se estableció el PAEG Plan, que se basaba en la congelación de precios y salarios y cuyos resultados fueron exitosos hasta que en 1985 surgió la hiperinflación. Ante esta situación, las empresas tomaron estrategias enfocadas a reducir las pérdidas del aumento de precios y costes. Los presupuestos del Estado empeoraron y la financiación era cada vez más difícil ante el aumento de los intereses y un mercado de capitales ineficiente. Las medidas adoptadas buscaron aliviar el déficit público y la disciplina monetaria, contando con fuerte oposición derivada del cambio de mentalidad y el agotamiento del modelo impuesto por el ejército.

En 1990, el gobierno de Collor puso en marcha el Plan Collor, con el que la confiscación de activos financieros de familias y empresas tuvo consecuencias desastrosas. El problema continuó hasta 1995, año en el que Cardoso llegó a la presidencia e inició su mayor logro: el Plan Real, dirigido a frenar la inflación y elaborar un nuevo marco que fortalecieron el mercado de capitales.

El Plan Real se basó en la indexación. Se creó un índice de precios que fuera una clara referencia (ligada al dólar) para medir la inflación. Se cambió la moneda, pasándose del cruzeiro real al real, con un tipo de cambio con respecto del dólar de 1 \$R a 1\$ y fijándose un tipo de cambio máximo. Los precios de productos ofrecidos por el Estado se congelaron, sin poder aumentar más que el nivel de inflación del periodo anterior. La Constitución de 1988 mejoró el sistema fiscal, lo que permitió obtener mayores ingresos y reducir el déficit (causa de la inflación brasileña) y la apertura con el exterior fortaleció los mercados financieros.

**Tabla 5. Brasil: Inflación media en los periodos seleccionados (%)**

Periodo	1958-67	1968-77	1978-87	1988-94	1995-02	2003-09
Media	14,6	44,9	138,2	1252,2	12,3	5,7

Fuente: *Conjuntura Econômica*, Fundação Getúlio Vargas, several issues

Los resultados fueron totalmente positivos al erradicar la hiperinflación, dejando unos niveles muy inferiores a los anotados en la segunda mitad de siglo XX. Lula continuó las medidas del Plan Real durante su mandato, que unido a la coyuntura económica, la mejora del mercado de capitales y el pago de una parte de la deuda pública logró que la inflación se situase en los niveles más bajos de su historia. El control de este problema macroeconómico fue una pieza fundamental para el crecimiento de Brasil.

Lula da Silva eliminó los impuestos y tasas por beneficios a inversores extranjeros, lo que elevó el flujo financiero y de las inversiones extranjeras. Las medidas sociales aumentaron el ahorro de las familias y los fondos de pensiones, hecho que permitió la expansión de los bancos brasileños<sup>35</sup>.

Aunque desde la *Tabla 5* se observa la eficacia del Plan Real sobre la hiperinflación, puede profundizarse en su éxito desde una perspectiva econométrica. Existen estudios que analizan los principales componentes de la inflación, donde se estiman modelos como el propuesto por Baer y Fleischer (2011):

<sup>35</sup> Baer and Fleischer, 2011 (p. 378-399)

Con unas observaciones de las variables cada 100 días aproximadamente entre 1995 y 2009 ( $t = 50$ ), el modelo se define mediante la función:

$$\Delta P_t = \beta_1 * \Delta M_t + \beta_2 * \Delta W + \beta_3 * \Delta e + \beta_4 * \Delta IP + \beta_5 * \Delta pet + u$$

donde  $P$  es el nivel de precios,  $M_t$  es la masa monetaria medida en millones de reales,  $W$  el nivel de salarios medido en miles de reales,  $e$  es el tipo de cambio real-dólar,  $IP$  las inversiones públicas medidas en millones de reales y  $pet$  el precio en reales del barril de petróleo. Los resultados fueron:

**Tabla 6. Factores condicionantes de los precios en Brasil 82011)**

Variable	Coficiente	D. típica	t	p-valor
Dinero economía (M1)	0,0162	0,0257	0,6332	0,5295
Media salarios (W)	0,772	0,0348	22,15	<0,000001
Tipo de cambio (e )	0,0296	0,0166	1,7821	0,0808
Inversiones públicas (IP)	0,0572	0,0267	2,1377	0,0374
Barril de petróleo (pet)	0,0059	0,0093	0,6387	0,5259
Suma residuos	0,0229	D. típica del error		0,0214
R-cuadrado	0,96	R-cuadrado corregido		0,9569
F (5, 50)	240,5722	p-valor (F)		1,01E-33
Rho	0,3347	Durbin-Watson		1,2635

Fuente: Baer and Fleischer (2011)

El p-valor del estadístico F de significatividad de las variables muestra que estas son significativas conjuntamente. El  $R^2$  es de 0,96 y el  $R^2$  corregido de 0,957, lo que da fiabilidad al modelo. También es importante el contraste Durbin-Watson, cuyo valor es de 1,263523 (no autocorrelación entre las variables).

El modelo muestra que el salario medio fue el principal determinante de la inflación en Brasil. ¿Por qué la inflación se redujo tanto si los salarios durante el mandato de Lula se incrementaron? La principal explicación que puede darse es que el Plan Real tuvo en el resto de variables una repercusión tan grande, que el aumento salarial no fue suficiente para que los niveles de la inflación se disparasen<sup>36</sup>.

En el *Anexo 4* se recoge la inflación en los gobiernos de Cardoso y Lula, y su contención desde la puesta en marcha del Plan Real.

<sup>36</sup> Íbidem, p.396



### 4.3 La deuda pública

Brasil ha dependido de financiación externa desde su independencia de Portugal. Los gobiernos brasileños gastaron elevadas cantidades de dinero, lo que a un sistema fiscal que no proporcionaba grandes ingresos, llevó a déficits constantes que debían ser financiados con capital extranjero<sup>37</sup>.

Debe tenerse en cuenta que al endeudamiento va ligado el pago de intereses, y que una elevada apelación al crédito, lejos de permitir el desarrollo y crecimiento, lo frena. Brasil siempre ha hecho frente a este problema.

**Tabla 7. La deuda pública en Brasil**

Año	Deuda (millones euros)	% PIB	€ per cápita
2000	465.055 €	65,38%	2.630 €
2001	438.005 €	70,02%	2.461 €
2002	425.351 €	78,67%	2.356 €
2003	364.427 €	73,73%	1.994 €
2004	377.235 €	70,04%	2.044 €
2005	490.889 €	68,55%	2.622 €
2006	580.831 €	65,84%	3.048 €
2007	649.746 €	63,80%	3.358 €
2008	712.904 €	61,91%	3.632 €
2009	778.323 €	65,04%	3.909 €
2010	1.049.426 €	63,03%	5.207 €
2011	1.149.826 €	61,23%	5.521 €
2012	1.192.102 €	63,54%	5.578 €
2013	1.120.196 €	62,22%	5.233 €
2014	1.154.582 €	65,22%	5.694 €

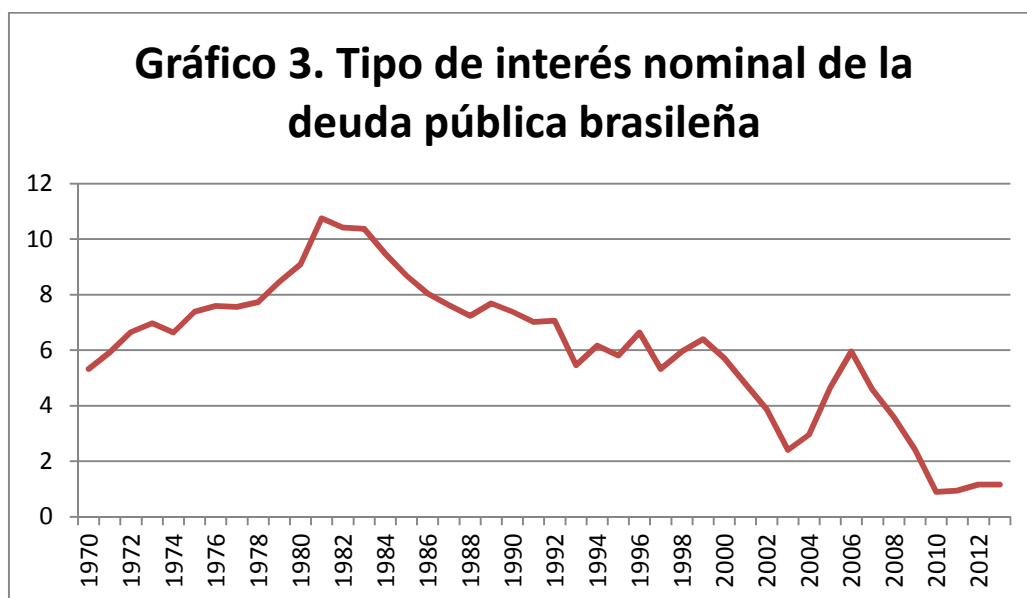
Fuente: *Diário Expansão* (2015)

La *Tabla 7* muestra el crecimiento del endeudamiento en el siglo XXI. Se puede confirmar que durante el mandato de Lula da Silva la deuda pública aumentó, tanto a nivel global como per cápita, aunque su peso respecto al PIB se contuvo (del 78,3% al 63,03%), hecho que ha sorprendido incluso a los más partidarios de sus políticas. Entre las claves para conseguir tal logro cabe referirse al sistema fiscal que recaudó mucho más, al mayor número de personas que pasaron a formar parte del mercado interno, a la coyuntura económica internacional (que permitió un aumento del comercio internacional) y una mejor redistribución de los gastos públicos.

---

<sup>37</sup> Baer and Fleischer (2006)

El endeudamiento a priori es bueno para cualquier economía. El dinero recibido puede dar beneficios que permitan a la economía crecer. Sin embargo, en la historia de muchas economías emergentes, el pago de la deuda pública ha significado un mayor endeudamiento, por la carga financiera que conlleva.



Fuente: World Development Indicators

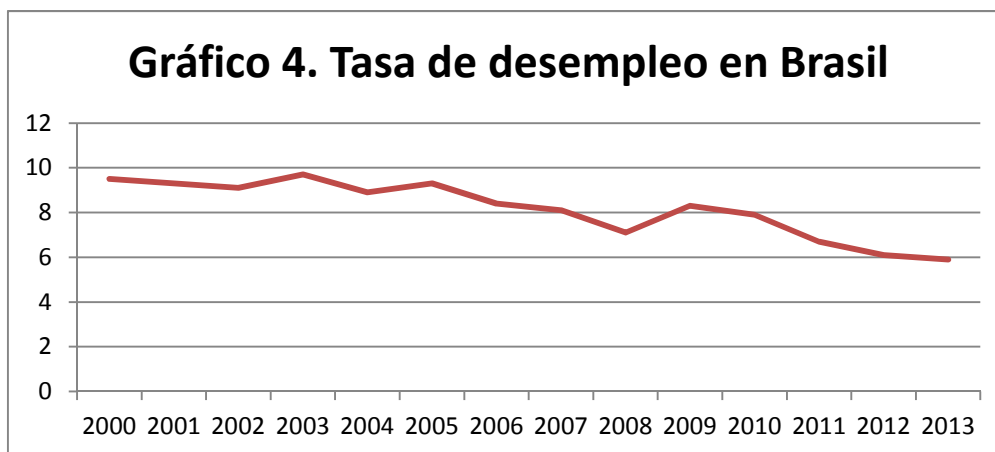
El *Gráfico 3* recoge los intereses que Brasil debe abonar por endeudarse con dinero extranjero. Aunque la deuda externa haya aumentado en términos cuantitativos, los intereses han seguido una tendencia decreciente desde 1980. Esto ha permitido una financiación cada vez más barata. Cuando Lula llegó al poder, los mercados elevaron los intereses ante el miedo de impagos y la urgente necesidad de solicitar la moratoria de sus deudas. Los resultados del periodo 2003-2010 determinaron una caída de los intereses hasta los niveles más bajos de su historia. Eso significa que Brasil no solo pagó una parte de su deuda, sino que pudo financiarse, consiguiendo que el crecimiento no conllevara elevados costes financieros.

En resumen, Lula consiguió rebajar en términos porcentuales la deuda pública brasileña y, a su vez, gracias a los resultados económicos de su periodo, reducir los intereses. El gran desarrollo brasileño se ha podido llevar a cabo endeudándose a niveles sostenibles. Tras el mandato de Lula, Dilma Rouseff asumió la presidencia. Su primer año de mandato fue bastante comedido en cuanto al endeudamiento externo; sin embargo, la crisis económica internacional hizo mella en Brasil, lo que provocó un aumento de la deuda hasta el 65,22% del PIB. Brasil, a pesar de los bajos intereses, tendrá que hacer

frente al problema de deuda pública en el futuro. Los expertos calculan que el endeudamiento público óptimo de un país debe girar en torno al 30% del PIB<sup>38</sup>, cifra de la que Brasil dista mucho.

#### 4.4 El desempleo

Se aprecia en el *Gráfico 4* que el desempleo disminuyó en la primera década del siglo XXI y durante el mandato de Lula da Silva. Las políticas sociales permitieron incluir a una gran parte de la población en el consumo interno, lo que implica una mayor necesidad de proporcionar servicios. La consecuencia directa fue la creación de nuevos puestos de trabajo (hasta casi un millón de puestos anuales<sup>39</sup>). Incluso en plena crisis económica, el desempleo se redujo (con excepción del año 2009). Junto con la inflación, el desempleo es uno de los problemas macroeconómicos resueltos durante la presidencia de Lula da Silva.



Fuente: World Development Indicators

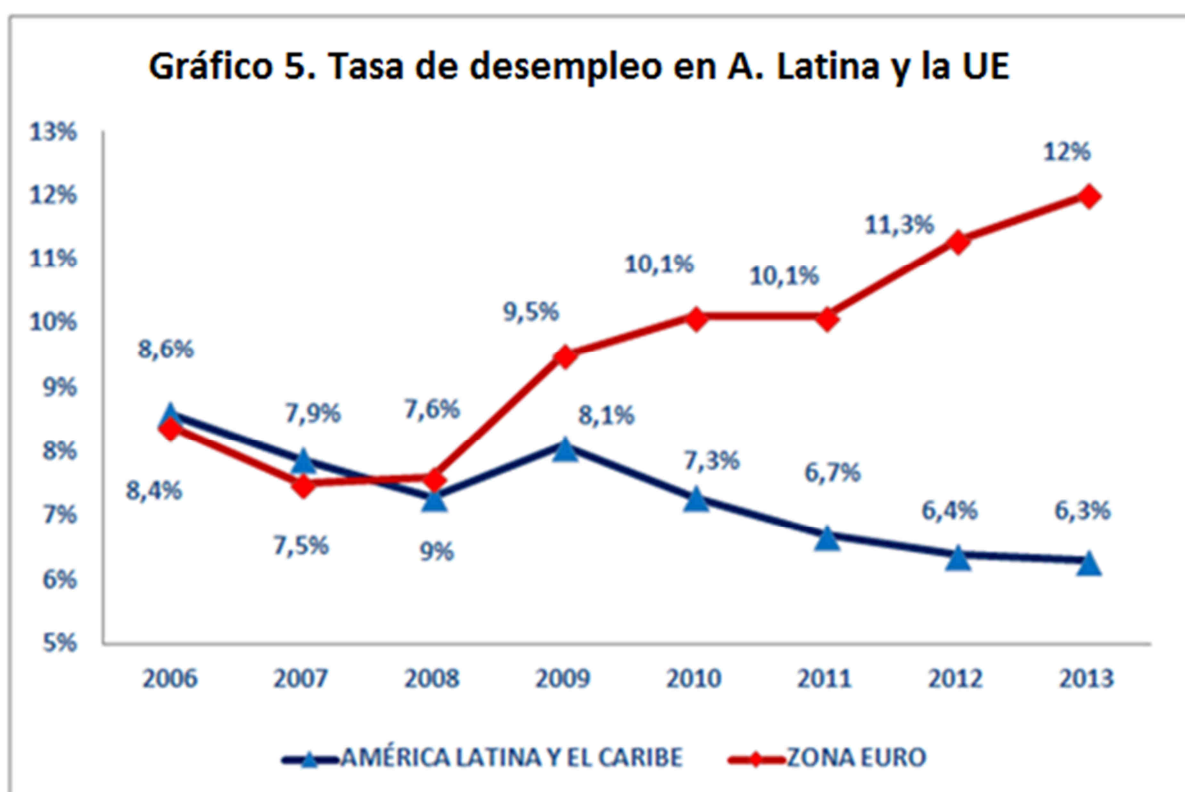
El descenso del desempleo tiene consecuencias positivas para cualquier país. En primer lugar, permite a las familias obtener ingresos necesarios para el consumo y así como crear un mercado interno más fuerte. En segundo lugar, se consigue una mayor recaudación tributaria por parte del gobierno, lo que permite reducir el déficit.

<sup>38</sup> Stiglitz (1988).

<sup>39</sup> Ministerio de Hacienda brasileño, 2010

Una tasa de desempleo elevada tiene consecuencias negativas debido a que el consumo se paraliza (lo que crea alicientes en las empresas para despedir a más trabajadores) y el gobierno debe elevar su gasto público para cubrir prestaciones por desempleo<sup>40</sup>.

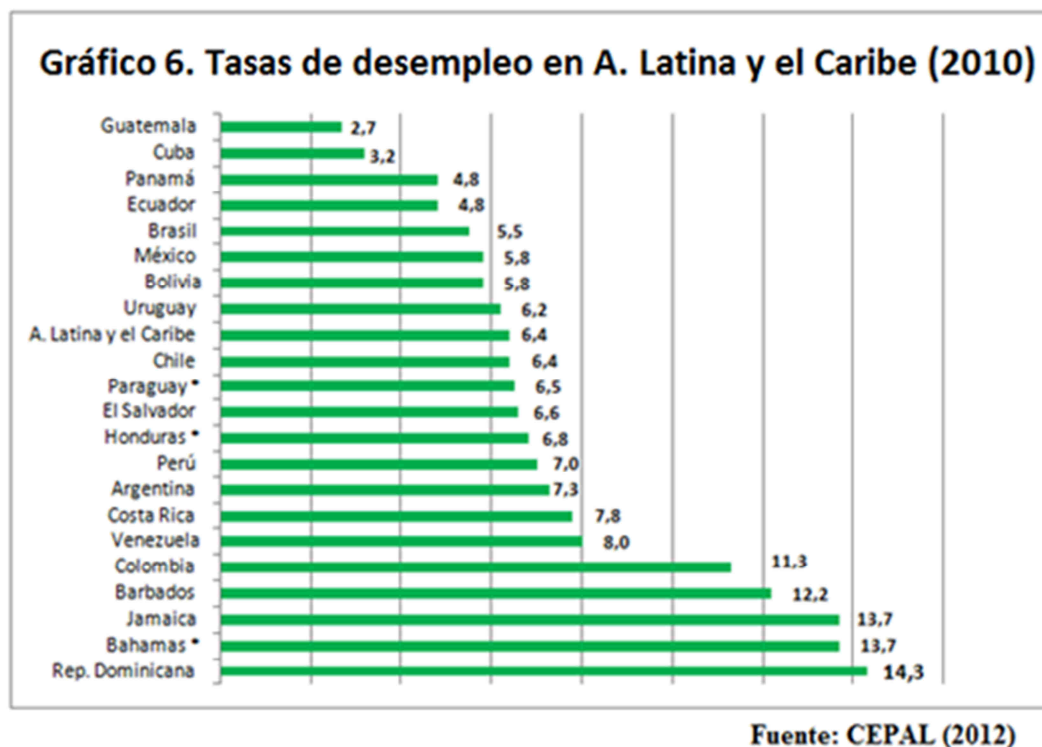
Brasil sigue la línea de los países de su entorno. América Latina, lejos de sufrir las consecuencias del desempleo en un contexto de crisis económica a nivel mundial, mantiene una tasa de casi la mitad de la que tiene la Zona Euro (Gráfico 5). Cabe destacar que ninguna economía latinoamericana ha alcanzado una tasa superior al 20% de paro, mientras que, en la Zona Euro, Grecia y España la han rebasado.



**Fuente:CEPAL (2013)**

Si se especifica el contexto brasileño con su entorno, se observa que su nivel de desempleo se sitúa por debajo de la media (6,4% en 2010), tal y como se muestra en el Gráfico 6, con una tasa de desempleo inferior a muchos países de Latinoamérica.

<sup>40</sup> Bajo y Monés (2000)



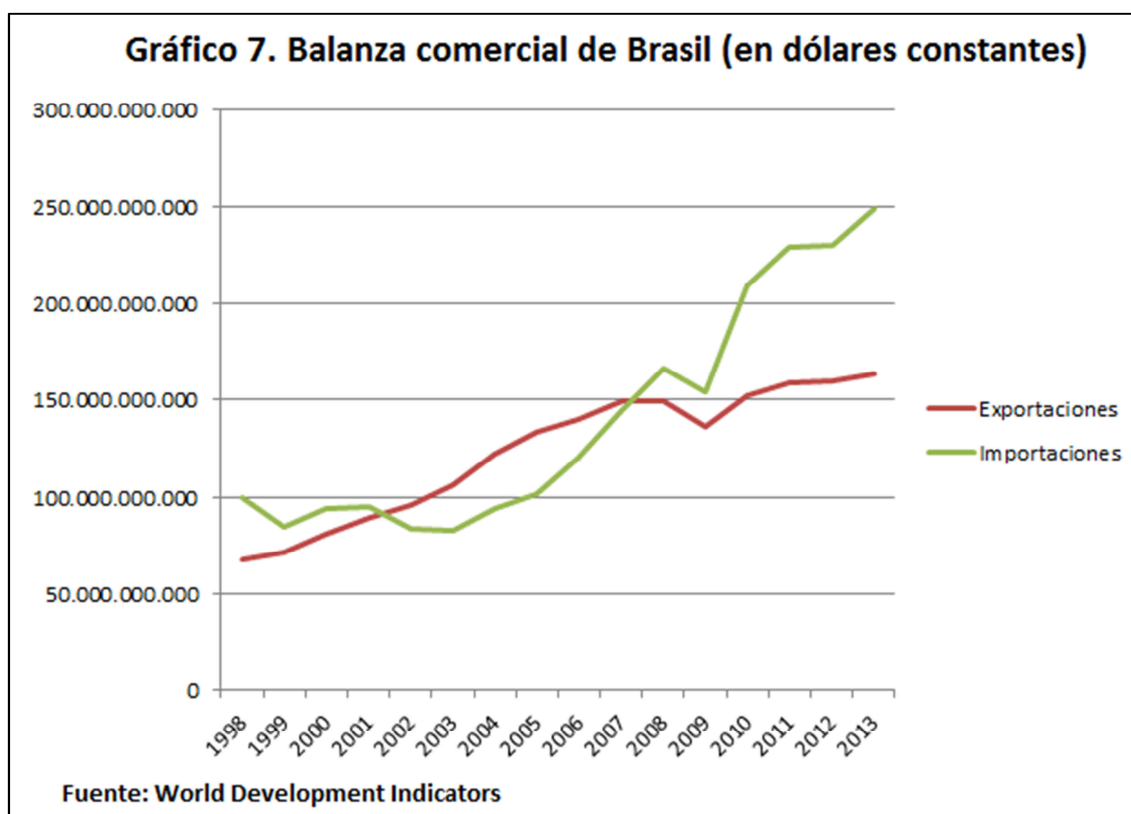
#### 4.5 Comercio exterior e inversiones extranjeras

Brasil históricamente tuvo un modelo agroexportador. Tras el *crack de 1929*, se abandonó gradualmente el modelo y se buscó una tecnificación de la agricultura en favor del sector servicios. Desde la Constitución de 1988 experimentó un aperturismo de su economía, lo que le permitió no solo depender del sector primario en sus exportaciones y facilitar las inversiones extranjeras. El gobierno de Cardoso en 1995 puso en marcha medidas que aceleraron estos cambios y el gobierno de Lula da Silva dio el impulso definitivo.

El problema surge cuando el valor de lo que se importa es superior a lo que se exporta, aparecen déficits en la balanza comercial que han de financiarse por otras vías. El abandono del modelo agroexportador se realizó en favor de un desarrollo productivo de los sectores primario, secundario y una terciarización de la economía, fenómenos que no habrían ocurrido sin la aparición de un mercado interno.

En el *Gráfico 7* se aprecia que, a pesar del fin del modelo exportador, Brasil continuó teniendo una balanza comercial negativa que se prolongó hasta los últimos años del gobierno de Cardoso. El gobierno de Lula incrementó la diferencia entre exportaciones e importaciones, logrando balanzas comerciales que mejoraron la economía y evitaron

un freno al crecimiento económico. Puede verse cómo al final del periodo de Lula da Silva la actividad comercial exterior disminuyó, producto de la crisis económica que afectó tanto a Brasil como a sus principales compradores; China y Estados Unidos, y se retornó al déficit comercial.



Aunque el modelo agroexportador esté agotado, Brasil sigue dependiendo de productos agrarios y de manufacturas de baja tecnología en sus exportaciones. En la *Tabla 8* puede verse cómo América del Sur (incluyendo a Brasil) depende del sector primario, por lo que es necesario continuar las transformaciones estructurales en favor de exportaciones con un nivel tecnológico mayor.

**Tabla 8. Peso exportaciones Brasil comparadas con el resto del mundo (2009)**

	Agricultura	Petróleo y minería	Manufacturas
Africa	7,1%	74,1%	18,8%
Asia	6,1%	12,7%	81,2%
Brasil	32,1%	22,8%	45,1%
Europa	9,5%	12,1%	78,3%
A. del Norte	10,9%	17,8%	71,3%
A. del Sur	24,1%	54,4%	21,5%
Mundo	8,8%	23,0%	68,2%

Fuente: WTO (2009)

El cambio estructural es difícil, dado que Brasil posee importantes ventajas competitivas en cuanto a productos primarios. Para bien o para mal, Brasil lidera los *rankings* de exportaciones de productos agrarios, lo que le asegura una fuente de ingresos con la que muy pocos países cuentan (Tabla 9). Hasta la actualidad Brasil disfruta de una buena posición en su balanza comercial, pero de verdad quiere demostrar que es un país emergente, debe empezar a mostrar signos de un mayor nivel tecnológico en sus exportaciones.

**Tabla 9. Brasil en mercados primarios mundiales (2009)**

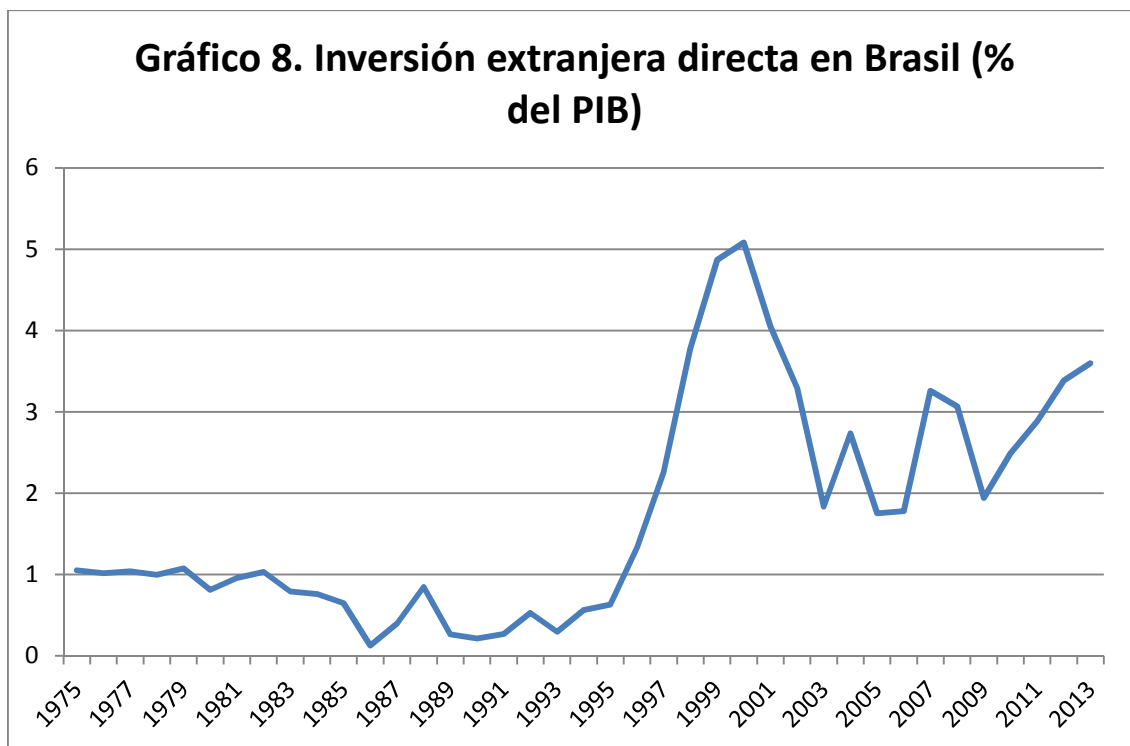
	Exportaciones		Producción		
	% del mundo	Ranking	% del mundo	Ranking	Producción exportada
Zumo de naranja	85,0%	1	55,8%	1	98,4%
Azucar	46,5%	1	23,3%	1	66,7%
Aves de corral	40,1%	1	15,5%	3	29,3%
Café	27,2%	1	34,1%	1	55,4%
Ganado vacuno	26,0%	1	16,5%	2	20,1%
Habas	29,8%	2	25,7%	2	36,9%
Harina de habas	22,4%	2	15,5%	4	49,6%
Aceite de habas	16,0%	2	16,3%	4	24,8%
Maiz	10,6%	2	6,4%	4	17,7%
Ganado porcino	12,5%	4	3,2%	4	21,5%
Algodón	5,9%	4	5,4%	5	36,0%

Fuente: Dpto. de Agricultura de Estados Unidos (USDA)

Otro aspecto son las inversiones extranjeras directas. Toda economía depende de ellas para obtener financiación, incrementar la productividad y lograr el desarrollo económico. Desde la Constitución en 1988, el marco legislativo ha favorecido las inversiones extranjeras. El *Gráfico 8* muestra como la tendencia de las entradas netas de capital extranjero se han multiplicado desde que Cardoso llegó a la presidencia.

Brasil es un mercado grande, en desarrollo y con una amplia gama de oportunidades para acceder a otros mercados en los que invertir, sin embargo no ha contado con alicientes para que las inversiones se intensificaran durante el siglo XX. Las privatizaciones y medidas liberalizadoras del comercio de Cardoso supusieron un gran aliciente para los inversores extranjeros, que no dudaron en incrementar sus inversiones, pero no fue hasta el gobierno de Lula cuando esta tendencia fue más nítida desde 1995. Las políticas sociales aplicadas desde 2003 fueron fundamentales para crear una demanda interna que propició un clima más que favorable para iniciar proyectos en el país<sup>41</sup>.

<sup>41</sup> Baer and Fleischer (2011; p.463)



En conclusión, el gobierno de Lula logró controlar la balanza comercial e incrementó las inversiones extranjeras, circunstancias que favorecen la estabilidad en el crecimiento.

#### 4.6 La cuestión medioambiental

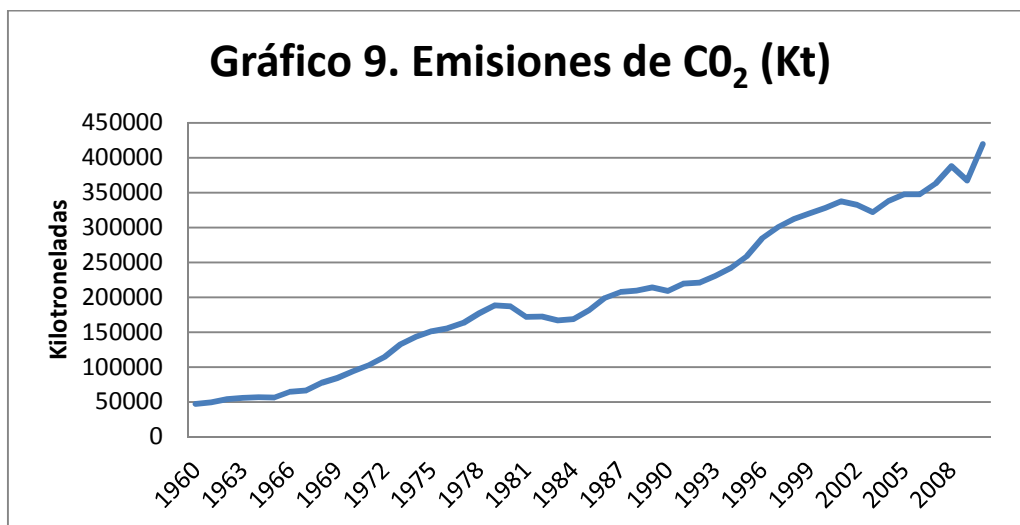
Brasil ha obtenido un significativo crecimiento económico. Para alcanzarlo ha precisado el uso de recursos naturales, lo que genera problemas de índole social. Los *inputs* que proporciona el medioambiente se convierten en muchos casos en *outputs* que vuelven al medioambiente en forma de residuos.

Cuando las economías alcanzan un determinado nivel de bienestar, los bienes naturales contribuyen al mismo. Brasil como potencia emergente ha obtenido un elevado crecimiento en su PIB en detrimento del uso desmedido de sus recursos naturales y de la generación de contaminación<sup>42</sup>. Abordar esta cuestión tiene interés a nivel mundial, puesto que la contaminación es un problema que afecta de forma generalizada en todo el planeta. Cada vez son más las voces críticas con los modelos económicos que no son medioambientalmente sostenibles.

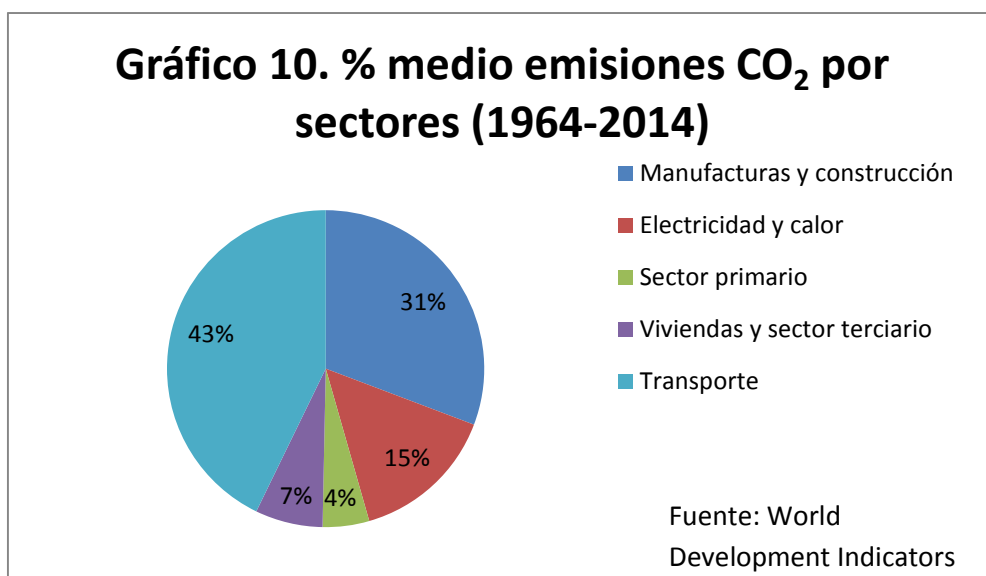
<sup>42</sup> Banco Mundial



Brasil ha incrementado sus emisiones de CO<sub>2</sub> conforme se ha incrementado su PIB, tal y como puede apreciarse en el *Gráfico 9*. Estas emisiones de CO<sub>2</sub> tienen efectos perniciosos (efecto invernadero, problemas de salud, desaparición de flora y fauna...)



Fuente: World Development Indicators



El *Gráfico 10* muestra el porcentaje medio de las emisiones de CO<sub>2</sub> de los últimos 50 años, agrupados por sectores. Se puede apreciar que el grueso de las emisiones proceden del transporte y del sector secundario. Esto puede dar una idea sobre en qué aspectos la economía brasileña debería mejorar su innovación en esta materia.

El problema reside en que Brasil ratificó el Protocolo de Kioto en 2002<sup>43</sup>. Este acuerdo internacional exigía reducir emisiones de CO<sub>2</sub> a países desarrollados, mientras que

<sup>43</sup> Organización Naciones Unidas (2009)

países emergentes como China, India o Brasil sólo tenían que comprometerse, sin exigirles ningún control u objetivo a alcanzar. Brasil necesita abordar políticas en esta materia, ya que la proactividad medioambiental favorece, mediante la innovación y mejora de los procesos, los resultados económicos de las naciones<sup>44</sup>.

Existe otro aspecto cuya relevancia aparenta ser menor de la que realmente tiene. La selva del Amazonas, de 6 millones de kilómetros cuadrados, tiene la mayor parte de su extensión en Perú y Brasil. Su importancia no solo radica en la extensa biodiversidad que alberga, sino en su capacidad de purificar la contaminación, prevenir enfermedades y desastres naturales en la región. Pues bien, el Amazonas está en peligro. Cada año son taladas miles de hectáreas. La tala para fines comerciales, la minería, la construcción de carreteras o la necesidad de aumentar los campos de cultivo y ganado son las principales causas de la deforestación masiva que registra el Amazonas. El ritmo de tala está creciendo exponencialmente: en 2013 el gobierno brasileño reconoció un aumento de la superficie deforestada de un 195% y en 2014 la cifra aumentó a un 467%, llegando a los 244 kilómetros cuadrados afectados<sup>45</sup>.

El beneficio que se obtiene a corto plazo de la obtención de recursos naturales se verá eclipsado por las consecuencias que la deforestación conlleva. La desertización provocará mayor necesidad de agua, y los desastres naturales tendrán consecuencias desconocidas (como deslizamientos de tierra o inundaciones), lo que generará elevados costes económicos. También se producirá la pérdida de biodiversidad en uno de los mayores ecosistemas del mundo y la desaparición de tribus que viven directamente de los recursos de la región. El problema del cambio climático se incrementará, ya que las plantas absorben el dióxido de carbono del aire, lo que convierte este hecho en un problema internacional.

Brasil como economía emergente tendrá que ampliar sus políticas medioambientales si quiere evitar problemas de índole económica en el futuro, tanto por el mal uso de los recursos naturales como de las posibles sanciones a nivel internacional. También debe conseguir un grado de innovación que le permita mejorar su productividad (al usar mejor sus recursos), lo que incentiva la continua mejora y el desarrollo de sus infraestructuras y tecnologías.

---

<sup>44</sup> Porter y Van der Linde (1995a, 1995b)

<sup>45</sup> Beltra (2014, 18 de diciembre)

## 5. CONCLUSIONES

Brasil es un país de grandes contrastes. Su economía ha experimentado en el siglo XX un crecimiento constante, intensificado con el fin del régimen militar en 1985 y la llegada de Lula da Silva a la presidencia en 2003, pasando a figurar entre las primeras potencias del mundo. Durante la presidencia de Lula, el PIB se incrementó significativamente.

A pesar del milagro brasileño, no todo se debe a las políticas del *Partido de los Trabajadores*. El gobierno de Cardoso sentó las bases económicas que permitieron, junto a las políticas sociales de Lula, un crecimiento sin precedentes y que ha sorprendido hasta a los analistas más positivos.

Brasil en las últimas décadas del siglo XX abandonó el modelo agroexportador, lo que permitió aumentar la productividad agraria, la industrialización y terciarización de los sectores económicos. También se anotaron elevados incrementos en la productividad, fruto de la modernización de los sectores y de un proceso privatizador que elevó la competitividad y el espíritu de mejora entre las empresas. El gobierno de Cardoso hizo un buen papel, que resultó eclipsado por los malos resultados en su segundo mandato y que facilitaron a Lula da Silva llegar al poder. Lula, a pesar de las diferencias ideológicas con Cardoso, mantuvo las medidas adoptadas desde 1995 e incluyó un programa de ayudas sociales. Los resultados fueron espectaculares: millones de familias recibieron ayudas (o vieron su salario incrementado) que mejoraron su calidad de vida y comenzaron a participar en el consumo interno del país. La creación de un verdadero mercado interno permitió no depender de un modelo exportador que tiene resultados catastróficos en épocas de crisis y fortaleció el modelo de crecimiento adoptado. Además, implicó la creación de miles de puestos de trabajo para cubrir las necesidades de la población y disminuir la tasa de paro. Las medidas sociales de Lula da Silva redistribuyeron la riqueza de forma más equitativa, necesidad que la población brasileña había demandando desde su independencia de la metrópoli, hecho apreciable en la disminución de su índice de Gini, acentuada durante el mandato de Lula da Silva.

Se debate si las medidas centradas en elevar el gasto público son realmente efectivas, debido a que son medidas que a corto plazo permiten un crecimiento fuerte pero a largo plazo ignoran los desequilibrios macroeconómicos. Brasil, tras la desaparición de la

dictadura militar, aceptó nuevas propuestas neoliberales, más centradas en el control y estabilización de la economía. El gobierno de Cardoso controló la inflación con el Plan Real, hecho que Lula mantuvo y redujo el déficit público mediante un mejor control de los gastos y la inclusión en el sistema tributario de los sectores más bajos de la población. Aunque se abandonó el modelo agroexportador, Brasil sigue dependiendo del sector primario en sus exportaciones (liderando el comercio mundial de más de un producto) y mantuvo una balanza comercial positiva durante parte del mandato de Lula. El control de la inflación, una menor deuda pública (con los intereses más bajos de su historia), la creación de un mercado interno fuerte y las medidas para configurar un marco atractivo consiguieron incrementar las inversiones extranjeras directas, financiando muchos sectores brasileños y potenciándolos. Contrariamente a lo acontecido en Europa, Brasil ha podido en una época de inestabilidad económica crear puestos de trabajo. El mercado interno ha sido una pieza clave para soportar la crisis económica, que llegó años después de su comienzo en Estados Unidos y la UE.

Ahora bien, su crecimiento conlleva a afectos negativos en el medioambiente. Brasil necesita mejorar sus políticas en esta materia si no quiere acarrear consecuencias económicas, por los efectos adversos de la propia actividad o por la condena internacional. Además, las mejoras en materia medioambiental incentivan la inversión, desarrollo e innovación de las empresas, repercutiendo en su competitividad y resultados económicos de forma positiva.

Es evidente que Brasil no es un país emergente de segunda línea, ya que lidera la economía de su entorno y es un socio comercial de gran magnitud. En el futuro, Brasil se plantea dos grandes retos. El primero es mantener el crecimiento sin volver al fantasma de la hiperinflación y controlar la deuda pública. Si cumple con sus cometidos, estará destinado a escalar posiciones en el *ranking* mundial. El segundo reto es continuar reduciendo las desigualdades. Se han logrado avances cuyos resultados han sido más que evidentes, pero Brasil sigue soportando grandes desigualdades sociales, donde una gran parte de la población sigue excluida del sistema y que será un lastre para el potencial de crecimiento.

## BIBLIOGRAFIA

Abmed Ghotme, Rafat (2012), *Economías emergentes, los dilemas de la inserción brasileña*. Ed. Criterio Libre, Bogotá (Colombia).

Agricultural censuses of Brasil (2006) (accesible en <http://www.ibge.gov.br/english/estatistica/economia/agropecuaria/censoagro>)

Baer, Werner and Fleischer, David (2011), *The economies of Argentina and Brazil, a comparative perspective*, Ed. The Lypiatts, Cheltenham (UK).

Bajo, Óscar y Monés, María (2000), *Curso de macroeconomía, segunda edición*, Ed. Antoni Bosch S.A., Barcelona.

Beltra Daniel (2014), *La deforestación de la selva amazónica de Brasil crece un 467% en el último año*, El Mundo (accesible en <http://www.elmundo.es/ciencia/2014/11/18/546b262a22601d1b358b4573.html>)

Bonelli, María da Gloria (2003), “Lawyers' Associations and the Brazilian State, 1843-1997”. *Law & Social, Inquiry*, 28: 1045–1073.

Ministerio de Hacienda de Brasil (2010). Dirección General de Tributos (accesible en <http://www.fazenda.gov.br>)

CIDOB, *Luiz Ignacio Lula da Silva*. (Consultado en febrero de 2015). [http://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/america\\_del\\_sur/brasil/luiz\\_inacio\\_lula\\_da\\_silva](http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/america_del_sur/brasil/luiz_inacio_lula_da_silva)

Correia de Andrade, Manuel (1988), *A Revolução de 1930*. Ed. Atria, Riberao Preto.

Diario expansion (2015): *Datosmacro*, (accesible en <http://www.datosmacro.com/deuda/brasil>)

Díaz, Alejandro (1981), “*Southern Cone Stabilization Programs*”, en S. Weintraub and W. Cline (eds) *Economic Stabilization in Developing Countries*, Washington, D.C. Brooklings Institution.

*Dutra Pedro Cezar, Moreira, André y da Silva, Julimar (2010) Brasil antes y después de la crisis. ¿Vuelve el desarrollismo? Comunicación presentada en la XII Reunión de economía mundial, Santiago de Compostela.*

Forero, Juan (2010), *Brazilian president's handpicked successor leads, faces runoff*. The Washington Post. (accessible en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010/10/03/AR2010100304612.html>)

Fundação Getúlio Vargas (Several issues), *Conjuntura econômica review*

FUNDEB (2015), <http://www.fnde.gov.br/financiamento/fundeb/fundeb-dados-estatisticos>

Herrero Villa, Santiago (2006), *El Brasil de Lula y la lucha contra la pobreza, resultados y oportunidades*. Fundación de Relaciones Internacionales y Diálogo Exterior, Madrid.

International Statistics and Banco Central do Brasil (2010). Estimaciones Focus Informe de Mercado 26/02/2010 (accesible en <http://www.bcb.gov.br/pec/GCI/PORT/readout/R20100226.pdf>)

Inglehart, R. (2001), *Modernización y postmodernización*, CSIC & Ed. Siglo XXI, Madrid.

Mindlin, Betty (1991) *Cartas falas, reflexoes, memorias nº 1*. Gabinete do Senador Darcy Ribeiro. Brasília.

Myro, Rafael (2012), "Los determinantes del crecimiento económico" en García Delgado, J. L. y Myro, R. (dir.): *Economía española, una introducción*, Civitas Ediciones, Cifur Menor (Navarra), pp. 25-42

Mota, Carlos Guilherme (2009), *Historia de Brasil, una interpretación*. Ed. Universidad de Salamanca, Salamanca.

Organización Naciones Unidas (2009), *Kyoto Protocol: Status of Ratification (PDF)* (accesible en [https://unfccc.int/files/kyoto\\_protocol/status\\_of\\_ratification/application/pdf/kp\\_ratification.pdf](https://unfccc.int/files/kyoto_protocol/status_of_ratification/application/pdf/kp_ratification.pdf))

Pinheiro, Castelar y Giambiagi, Fabio (2006), *A Reforma da educação*, Ed. Campus, Río de Janeiro

Porter, Michael y Van der Linde, Class (1995), “Green and Competitive: Ending the Stalemate”. *Harvard Business Review*. 73 (5); pp. 120-134. (accessible en [http://www.uvm.edu/~gflomenh/ENRG-POL-PA395/readings/Porter\\_Linde.pdf](http://www.uvm.edu/~gflomenh/ENRG-POL-PA395/readings/Porter_Linde.pdf))

Stiglitz, Joseph (1988), *La Economía del Sector Público*. Antoni Bosch, Editor, Barcelona.

World Bank (2015): *World Development Indicators*

World Trade Organization (2009): *International Trade Statistics* (accessible en [https://www.wto.org/english/res\\_e/statis\\_e/its2013\\_e/its13\\_appendix\\_e.htm](https://www.wto.org/english/res_e/statis_e/its2013_e/its13_appendix_e.htm))

## **ANEXO 1. Peso de los sectores económicos en Brasil**

**Tabla A1.1. Porcentaje del peso de cada sector económico durante el siglo XX ( precios nominales)**

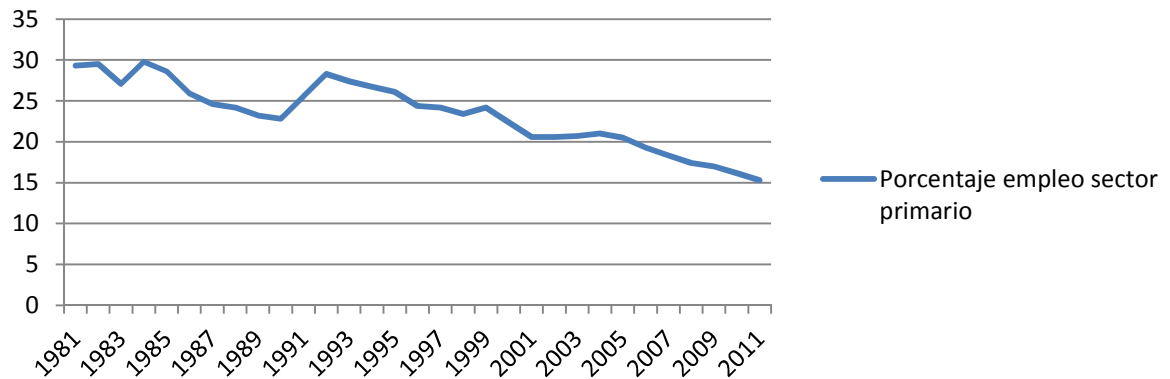
<b>Año/Sector</b>	<b>Agricultura</b>	<b>Industria</b>	<b>Servicios</b>
<b>1900</b>	44,57	11,59	43,84
<b>1910</b>	39,73	13,08	47,19
<b>1920</b>	38,09	15,72	46,19
<b>1930</b>	35,77	14,81	49,41
<b>1940</b>	29,42	18,74	51,84
<b>1950</b>	22,42	25,64	51,94
<b>1960</b>	16,91	29,85	53,25
<b>1970</b>	14,27	32,52	53,22
<b>1980</b>	9,81	34,29	55,9
<b>1990</b>	10,54	29,97	59,49
<b>2000</b>	11,04	27,74	61,22

Fuente: Bonelli (2006a)

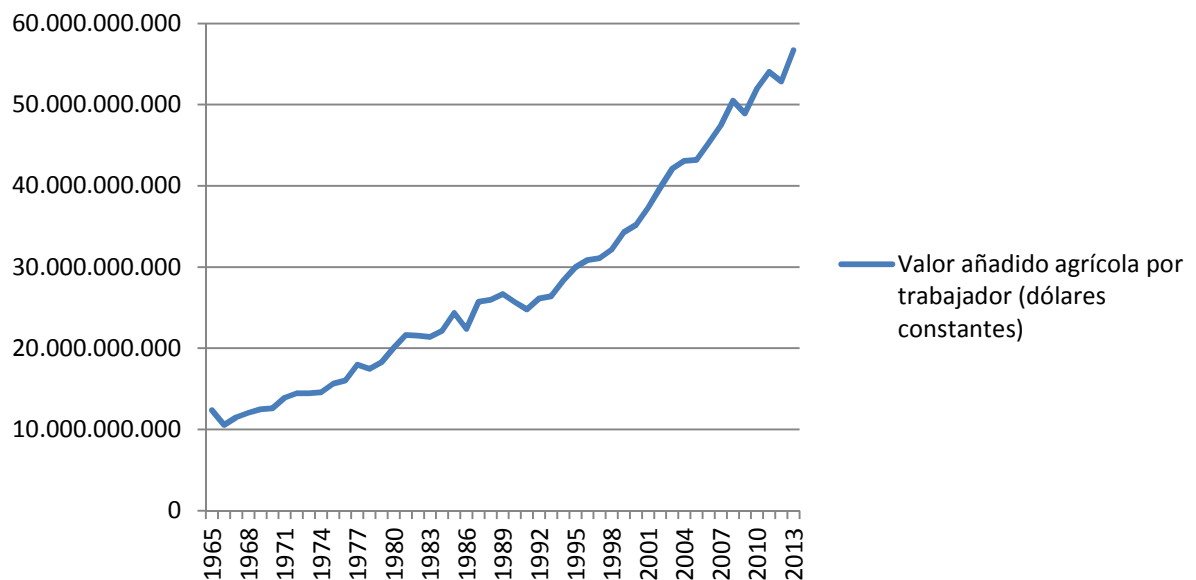


## ANEXO 2. La productividad del sector agrícola en Brasil

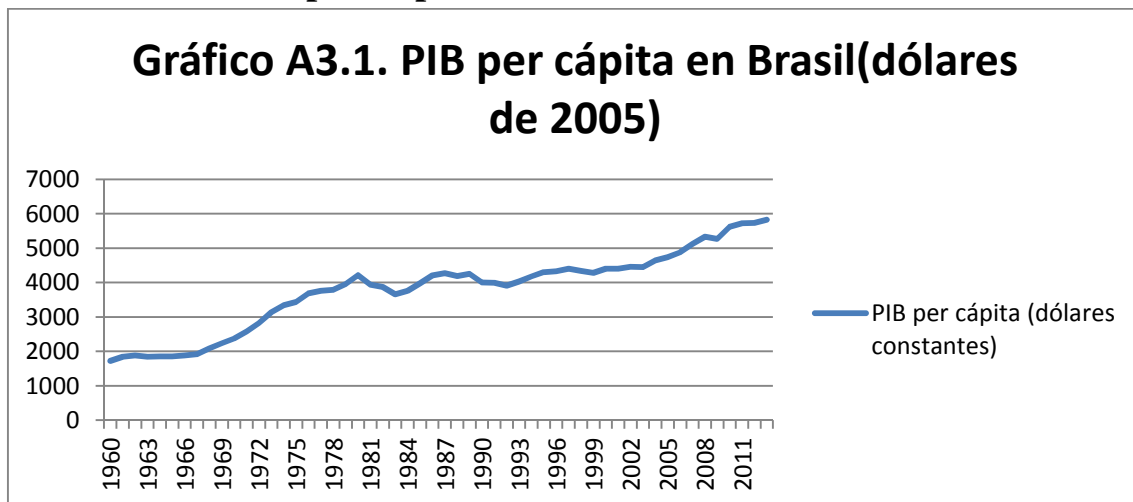
**Gráfico A2.1. Porcentaje empleo sector primario**



**Gráfico A2.2. Valor añadido agrícola por trabajador**

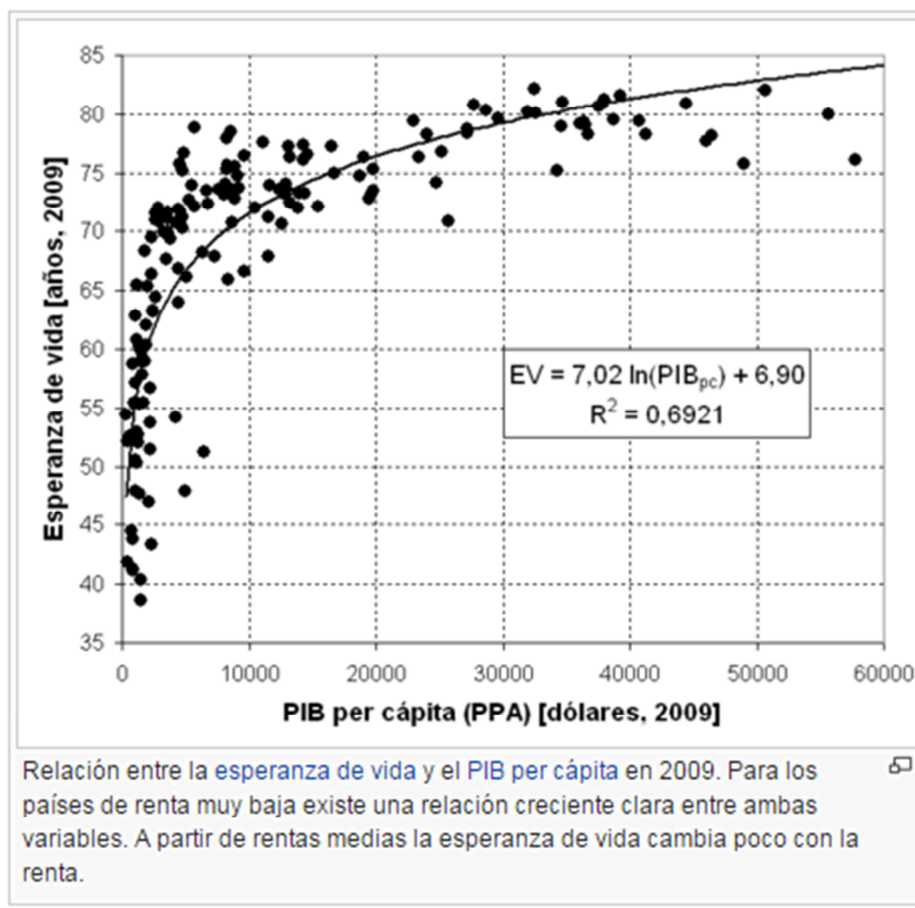


### ANEXO 3. El PIB per Cápita brasileño



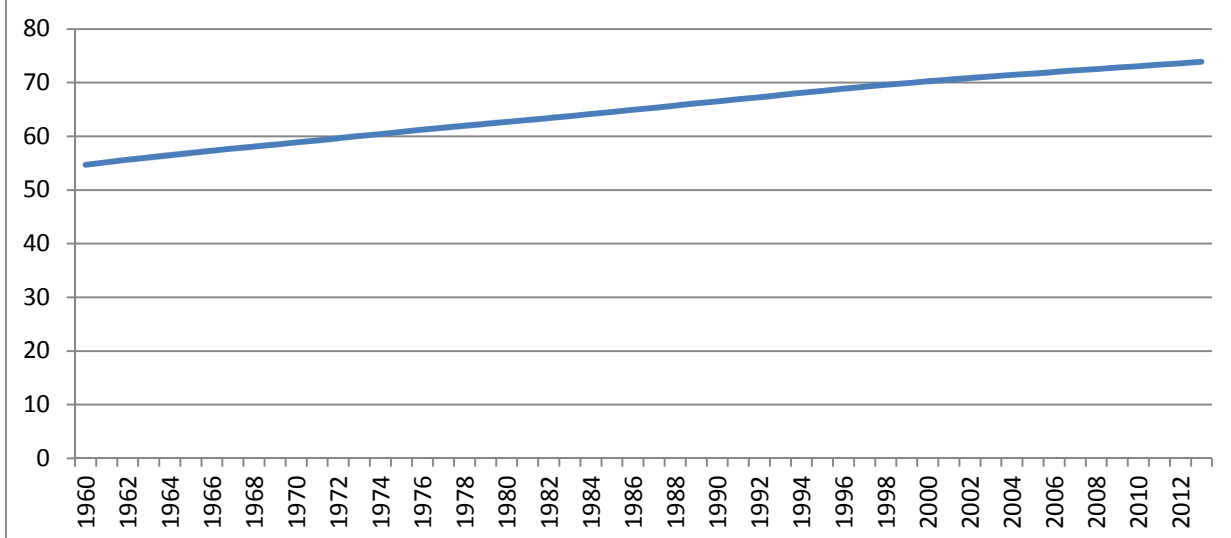
Fuente: World Development Indicators

### Gráfico A3.2. Relación esperanza de vida/PIB per cápita



Fuente: R. Inglehart (2001)

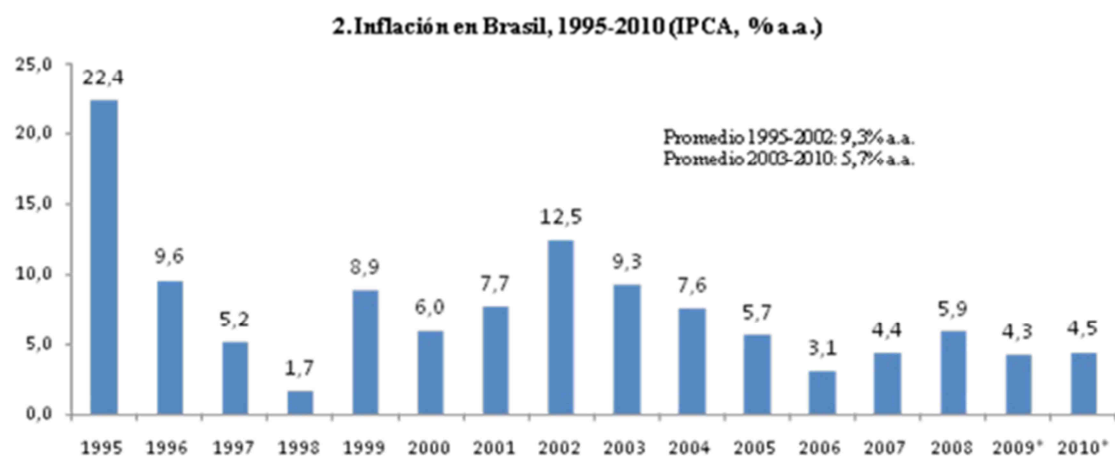
**Gráfico A3.3. Esperanza de vida al nacer en Brasil**



Fuente: World Development Indicators

## ANEXO 4. La inflación brasileña

### Gráfico A4.1. La inflación en Brasil (1995-2010)



Fuente: IMF International Financial Statistics y Banco Central do Brasil. (\*) Estimaciones Focus Informe de Mercado 26/02/2010.